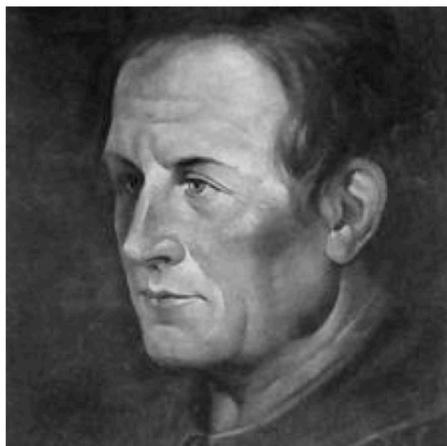




**Eusebio Francisco Kino.
Un Hombre sin Fronteras.**



**MINISERIE DE TELEVISIÓN PRODUCIDA POR SINCRONÍA
FILMS SA DE CV**

DIRECTOR SALVADOR AGUIRRE

2. FICHA TÉCNICA

- Formato de grabación	HD
- Número de programas	3 x 54 min
- Duración aproximada	54 min
- Genero	Documental
- Cámara	Canon C100 Gopro. Dron
- Personal.	
Productor	Sincronía Films. SA de CV Gerardo Garza / Salvador Aguirre
Director	Salvador Aguirre
Director de Fotografía	Carlos Marcovich
Reparto	Por definir.

3. SINOPSIS

SINOPSIS CORTA

Eusebio Francisco Kino, Un Hombre sin Fronteras es un documental histórico que conmemora la vida y obra del célebre jesuita, matemático, lingüista, escritor, historiador, etnólogo, explorador, geógrafo, cartógrafo, sociólogo, agricultor, ganadero, constructor de iglesias y viviendas, fundador de misiones y aldeas, pionero de la frontera.

SINOPSIS LARGA

PRIMERA PARTE.

Infancia en Segno, Italia. Vida familiar, narraciones acerca de la vida del pariente Martino Martini SJ, misionero en China, geógrafo e historiador, estos relatos que le hacía monseñor Virgilio Vescovi a su pequeño sobrino Eusebio lo marcaron tanto que pueden ser la causa de su gran deseo de ir a China y de su ideal de trabajo evangelizador, basado en el amor y la integración y no en la dominación y sometimiento de otra cultura. (**Una Ventana al Oriente**, Gabriel Gómez Padilla, Instituto Sonorense de Cultura, 2009). Eusebio ingresa a la Universidad de Ingolstadt. Cartas en las que solicita año tras año ser enviado a China como misionero y sus respuestas negándole esa posibilidad. Estudios de Cartografía con Adamo Aigenler, mapa (1668) que el padre Kino llevará consigo en su viaje a la Nueva España. Notificación de que por fin partirá a las misiones. Todo se decide a la suerte, él y el Padre Kerschpamer, ponen dos papelitos dentro de un sombrero, lo mueven, cada uno saca un papel. Al Padre Kino le toca la Nueva España como destino. Aunque hasta el último momento mantendrá la esperanza de intercambiar destinos

con su amigo el Padre Kerschpamer. Viajan de Génova a Cadiz, sufren muchos contratiempos, pierden el barco, esperan más de un año, el siguiente barco casi naufraga y tiene que regresar a Cadiz. Cartas a la Duquesa de Aveiro y contacto con el Padre Tirso González de Santaella, quien se convertiría en su protector en los años de conflictos por su trabajo en el norte de México ya que el Padre González sería nombrado General de la Compañía de Jesús.

SEGUNDA PARTE

Llegada a la Nueva España, el contacto y relación amistosa con los virreyes Condes de Paredes, con Sor Juana Inés de la Cruz, escucharemos el soneto que le dedicó al Padre Kino, así como la disputa con el científico mexicano Carlos de Sigüenza y Góngora a causa del cometa y sus puntos de vista opuestos respecto a si los mismos causaban desgracias a su paso o no. Contexto social y político del trabajo de la Compañía de Jesús, relaciones del Padre Kino con sus superiores jerárquicos, intrigas y envidias.

Para esta segunda parte necesitamos imágenes de la Ciudad de México, de templos como la Profesa donde estuvo el Padre Kino y de retratos de los personajes de los que hablamos.

TERCERA PARTE

Comprende el viaje a Baja California, narrado a partir de las cartas enviadas a diversos personajes en los que va contando su experiencia, su trabajo diario y los obstáculos que enfrenta. A partir de tomas subjetivas y del recorrido a caballo del actor que encarna al padre Eusebio Francisco Kino. Veremos cómo logra demostrar que Baja California no es una isla y el mapa que traza de la misma. Nuevamente aunque el deseo del Padre Kino es permanecer en California y continuar su trabajo misionero en esta zona, las órdenes de sus superiores son otras y es enviado a la Pimería Alta a iniciar un nuevo trabajo, en el cuál, como siempre, pondrá todo su empeño y todo su amor, logrando un gran trabajo evangelizador, dándoles también a los indígenas las herramientas necesarias para hacer sus

tierras productivas, siempre conjugó, con gran maestría el lado espiritual y el material, logrando que sus misiones fueran un éxito tanto en la enseñanza de la fe como en los grandes recursos económicos que generaban a la corona española. El hilo conductor de la tercera parte del documental será el libro **Favores Celestiales Crónica de la Pimería Alta**. Las imágenes mapas del recorrido y de las misiones que iba construyendo en cada pueblo, realizados por el padre Kino.

El documental concluye con la asistencia del Padre Eusebio Francisco Kino a la inauguración de a Capilla a San Francisco Javier en Magdalena Sonora, donde fallece el 15 de marzo de 1711.

4. JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO.

El documental abarca toda la vida del padre Eusebio Francisco Kino, desde su nacimiento en Segno, Italia el 10 de agosto de 1645 hasta su muerte en Magdalena Sonora el 15 de marzo de 1711. A partir de las cartas que él mismo escribió a lo largo de su vida, (tomadas de la versión publicada por el Dr. Gabriel Gómez Padilla, ya que el lenguaje que utiliza es el más accesible para el público contemporáneo), estas cartas, en voz en off, serán apoyadas por imágenes alusivas a lo narrado y serán leídas por el mismo actor que encarna al Padre Kino en las escenas de sus recorridos por Sonora y Baja California, a quien veremos caracterizado y a caballo. Para la narración de escenas de multitudes o de batallas, las imágenes que veremos serán fragmentos de la película **Kino la leyenda del padre negro**, (Cazals 1993).

A lo largo de todo el documental intercalaremos la narración del Padre Kino con las entrevistas de los más importantes estudiosos y conocedores del tema como son:

1)- Dr. Gabriel Gómez Padilla, quien será el principal narrador por ser, uno de los más apasionados estudiosos de su obra y por la importante labor de investigación, paleografía (realizada por su esposa Enriqueta de Gómez Padilla) en la recopilación de documentos históricos que ha realizado a lo largo de muchos años y que están plasmados en sus publicaciones sobre el Padre Kino que abarcan toda la vida del célebre misionero.

Además, el doctor Gómez Padilla tiene una gran capacidad narrativa que será muy valiosa para atrapar al público pues logra transmitir su pasión por el personaje.

2)- Padre Doménico Calarco S. X., *perito-storico* por la Postulación General y Causa de la Beatificación del Padre Eusebio Francisco Kino. El Padre Calarco es italiano, radica en Estados Unidos y habla español, sería muy importante lograr entrevista para que hable de las

razones para la beatificación del Padre Kino, cómo es el proceso y en qué etapa se encuentra el mismo. Así como de la importancia y el ejemplo de vida del ilustre misionero.

3)- Dr. Luis Morfín S.J., vive en la Ciudad de México, en la entrevista nos hablará de lo que implica la figura del Padre Eusebio Kino para la Compañía de Jesús, del legado que dejó y del contexto en el que se desarrolló su trabajo, así como de la devoción hacia San Francisco Javier, de quien el padre Eusebio tomó el nombre de Francisco y a quién le agradecía haberle salvado la vida y el haber ingresado a la Compañía de Jesús.

4) – Mtro. José Ramón Enríquez, Dramaturgo y director de teatro, vive en la Ciudad de México. Él nos hablará de los conflictos que enfrentó la Compañía de Jesús en la Nueva España y en otros países lo que llevó a su expulsión de las mismas, para aclarar el contexto histórico, cultural, político y social en el que se desarrollaba el trabajo de los misioneros jesuitas.

5)- Mtro. Felipe Garrido. Escritor y traductor, él tradujo del inglés el libro **Los confines de la cristiandad** de Herbert E. Bolton. Vive en la Ciudad de México. Él hablará del Padre Eusebio Kino desde el punto de vista literario y de sus dotes como narrador.

6) – Mtro. Luis de Tavira. Director de Teatro. Vive en la Ciudad de México. Él hablará del Padre Eusebio Francisco Kino visto como héroe dramático.

7) – Mtro. Felipe Cazals. Vive en la Ciudad de México. Él hablará de por qué eligió la vida del Padre Kino como tema de su película, qué le fascinó del personaje, fuera de un contexto religioso, qué lo atrajo como para involucrarse en un gran proyecto como fue la realización de su película **Kino la leyenda del padre negro**.

El documental también estará apoyado en imágenes de los objetos pertenecientes a dos importantes archivos:

MUSEO PADRE EUSEBIO CHINI

(Reproducciones de mapas trazados por el Padre Eusebio Francisco Kino, astrolabios, telescopio y otros objetos de su vida diaria)

Plaza Padre Chini 17

38010 Taio, Italia. Mail: info@padrekino.org

Archivos de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús y de la Universidad Iberoamericana

Objetos y piezas pertenecientes a estos archivos fueron mostrados en la exposición: "Misionero de mente audaz y espíritu indomable" que incluyó mapas, manuscritos, libros y piezas pertenecientes a colecciones particulares. (Montada con la supervisión de Teresa Matabuena Pelaez, Coordinadora de Acervos Históricos, en junio 2011, Universidad Iberoamericana)

Para fundamentar el sentido y la importancia de la realización del presente documental retomamos las palabras del Padre Doménico Calarco S. X., *perito-storico* por la Postulación General y Causa de la Beatificación del Padre Eusebio Francisco Kino:

"Cuando ocasionalmente, en el curso de los siglos, la Providencia divina hace entrar una vida semejante en este mundo, su memoria debe ser conservada por la humanidad como una de las más preciosas y sagradas riquezas. Para los pensamientos, las palabras y las obras de semejante hombre, no existe la muerte: la esfera de su influencia continúa ampliándose para siempre, mientras germinan, florecen y fructifican de una época a otra"

El sentido del presente documental es justamente conservar, difundir y celebrar una vida tan plena como la del Padre Eusebio Francisco Kino y llevarla a un público mucho más amplio, que lamentablemente no siempre se acerca a los libros.

Es importante mencionar que ya contamos con un video Demo del proyecto de 10 minutos de duración, que por sus características se

anexa a la presente carpeta. El nombre del archivo es PADRE KINO
MASTER. mov

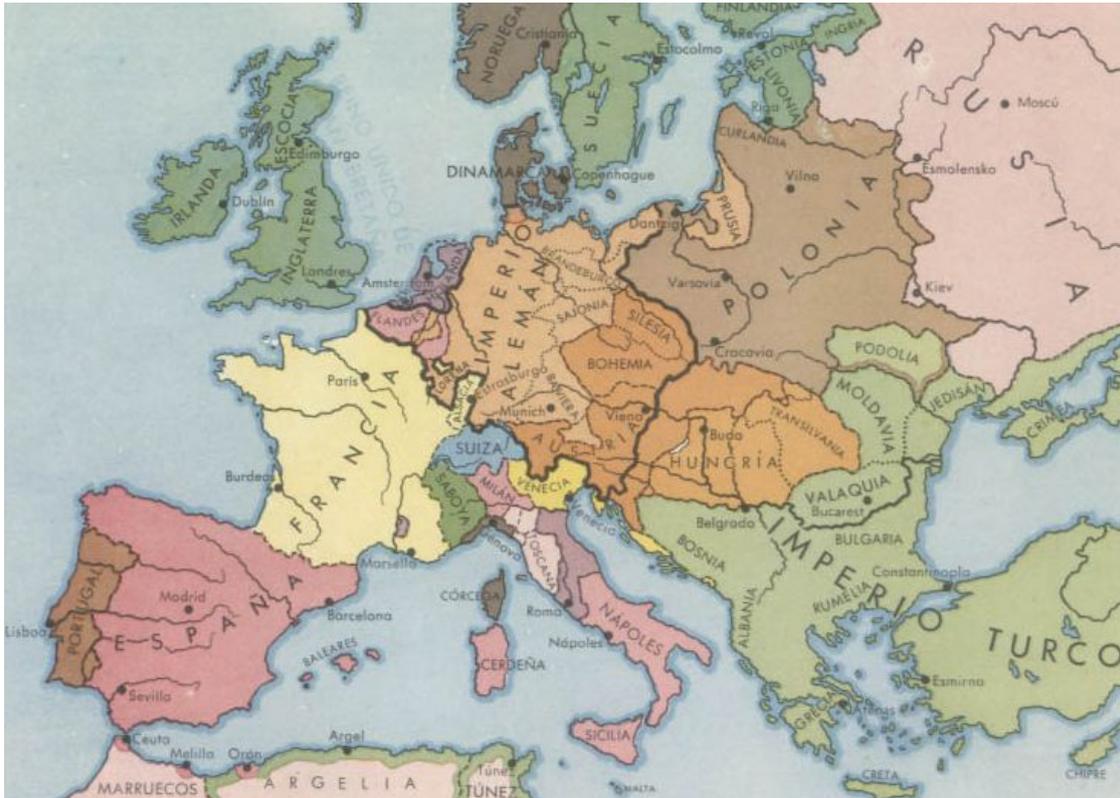
5. INVESTIGACIÓN HISTÓRICA Y VISUAL

Eusebio Francisco Kino. Un Hombre sin Fronteras.



Documental de Salvador Aguirre.
Investigación y compilación de Ángela Galindo.
Diciembre 2011

Una fe sin limites: Eusebio Francisco Kino



Europa siglo XVII

La fe de bautismo del célebre misionero dice:

" A diez días de agosto de 1645, Eusebius, el hijo de Franciscus Chinus y de su mujer Donna Marghuerita, fue bautizado en presencia de los padrinos, el honorable rector, el muy reverendo padre Do Arnoldus Thay y Donna Rosa, esposa de Don Eusebius Chinus de Segno"

Esta fe de bautismo, mencionada por Herbert Bolton y por el Dr. Gómez Padilla, se encuentra en los archivos parroquiales de Torra, una pequeña aldea cercana a Segno en Italia. El apellido Kino, originalmente se escribía Chini, Chinom y Chinus, pero al llegar a México y para evitar confusiones con los originarios del país oriental, el misionero decidió escribirlo Kino.



Escudo de la familia Chini



Casa de la familia Chini en Segno Italia

En 1663, a la edad de 18 años, Eusebio Chini enfrenta momentos muy difíciles en la población de Hall, provincia de Austria, lugar donde tomaba sus estudios de Retórica recluido en un convento jesuita. Aunque tomaba clases en esta institución sin mayores pretensiones que tan sólo incrementar sus conocimientos, de pronto su salud decae seriamente debido a una enfermedad calificada como mortal, aunque nunca ha sido explicado con precisión el origen de sus males; el sacerdote que le hacía compañía, en un instante de desesperación pues los médicos ya lo habían desahuciado, lesugiere que pida la ayuda divina, Eusebio se encomienda al milagroso San Francisco Xavier, y promete que si el Santo Patrono de las Indias salvaba su vida, buscaría la manera de ser admitido en la Compañía de Jesús entregándose de lleno a la difusión de la palabra divina por tierras lejanas. El milagro fue concedido y la alegría retornó al joven italiano y después de una recuperación sorprendente, reanuda sus estudios con mayor energía; había una promesa que cumplir. En

un gesto de gratitud, Kino agrega a su nombre, Eusebio, el de Francisco; de hoy en adelante se llamaría Francisco Eusebio Kino.



San Francisco Javier

Para cumplir cabalmente su promesa Kino ingresó a los 20 años en la Compañía de Jesús el 20 de noviembre de 1665 en la ciudad de Landsberg Alemania; esta orden religiosa fue ideada por San Ignacio de Loyola y la formalizó el Papa Paulo III, siendo instituida oficialmente en 1540. Es así que cuando Eusebio estudia en varios de los mejores Colegios de Alemania como Friburgo, Ingolstadt, Innsbruck, Munich y Oettingen, la orden religiosa ya tenía 120 años de edad.

Muchos años más tarde, ya en las Misiones de Sonora, Kino escribió:

“Al gloriosísimo y piadosísimo taumaturgo y apóstol de las Indias, San Francisco Xavier, todos le debemos mucho. Yo le debo: I) La vida que me la tenían desahuciada los médicos en la ciudad de Hall del Tirol el año de 1663; y, II) Le debo la entrada en la Compañía de Jesús, y III) La venida a estas Misiones Indicas. Y porque sé que debo y no sé si pago, pido y suplico a toda la corte celestial y a todo el mundo universo, me ayuden a darle los debidos agradecimientos de tantos favores celestiales hechos al más indigno de todo el orbe”.

Esto lo menciona en su libro “**Favores celestiales. Crónica de la Pimería Alta**” cuyo manuscrito fue descubierto providencialmente en el Archivo General de la Nación en México en el año de 1907 por el historiador Hebert Eugene

Bolton, quien publicó hasta 1919 una traducción al inglés. Este documento vendría a ser la base historiográfica sobre el pionero jesuita ya en pleno siglo XX, evidenciando que la obra apostólica de Kino prácticamente pasó desapercibida para el mundo intelectual durante el siglo XVIII y XIX. El gobierno del Estado de Sonora, publicó una nueva edición del documento en el año 2001. Los escritos del distinguido jesuita italiano constituyen las únicas referencias con claros detalles sobre aquella época, lo cual permite calificar al ilustre italiano como un excelente escritor y fino historiador. Para la conmemoración de los trescientos años de la muerte del padre Eusebio Kino, otro gran estudioso de su vida, el dr. Gabriel Gómez Padilla, inició una obra monumental, una biografía documentada, para la cual ha recorrido varios archivos y colecciones en América y Europa, junto con su esposa, la paleógrafa Enriqueta de Gómez Padilla, rescataron documentos inéditos y los pusieron al alcance de los estudiosos de rescatar la memoria de este célebre personaje. Para la realización del documental contaremos con la participación de ambos.

Volvemos a Kino y sus estudios en la Compañía de Jesús, durante 12 largos años llevó estudios rigurosos como se estilaba desde entonces. Después de pasar el noviciado y las humanidades durante los primeros dos, en 1667 inicia un período de tres años estudiando Filosofía en Ingolstadt, el Centro Académico más importante en Alemania. Es aquí donde Kino logra su ingreso a la orden entregando sus propiedades a la Compañía el día 10 de diciembre de 1667; el manuscrito de esta donación aún se conserva en Trento, Italia. Al terminar su preparación en Ingolstadt, Eusebio es nombrado profesor de Gramática en el Colegio de Hall en Innsbruck, el lugar donde hizo la promesa a su Santo Patrono. Este período, llamado "La Regencia", va de 1670 a 1673, después de lo cual regresa a Ingolstadt para sus cursos finales de Teología por otros cuatro años.



Universidad de Ingolstadt

Durante su estancia en Ingolstadt tuvo por profesores a reconocidos cartógrafos como Adam Aygenler, el "paternal preceptor de Matemáticas", como lo llamaría Kino, y a Heinrich Scherer, brillante geógrafo y también cartógrafo; ambos influyeron en Francisco Eusebio para desarrollar su talento natural para las Matemáticas, área del conocimiento en que puso especial cuidado pues según él tenía una muy poderosa razón para hacerlo. Sucedió que al paso del tiempo Kino fue acariciando paulatinamente un sueño: ser misionero en el Oriente; este sueño que inició en su infancia al escuchar los relatos acerca de su pariente Martino de Martinus S.J. que trabajaba en las misiones de China, se acentuó al escuchar las historias que se contaban de Carlos Spínola y de Francisco Xavier, ambos sacerdotes viajeros por China y Japón, habían dejado una profunda huella en la mente del joven estudiante. Spínola fue un brillante fraile que murió quemado vivo en el Japón en 1622, y su Santo Patrono, Francisco Xavier, fue el Primer Jesuita en trabajo de Misiones falleciendo durante su estancia en China el 03 de diciembre de 1552; se piensa que murió de grave pulmonía. Fue nombrado Patrono de Oriente por el Papa Benedicto XIV en 1748 y canonizado en 1622. Aún hoy en día goza de gran fama en aquellos países y sorprendentemente su cuerpo aún puede observarse momificado en la ciudad de Goa, India, lugar donde trabajó también de manera incansable; se dice que bien pudo haber bautizado a 40,000 fieles y haber caminado hasta 120,000 kilómetros predicando la palabra Divina. En el año 2002, al cumplirse 450 años de su fallecimiento, la ciudad de Shimonoseki en Japón planeó la inauguración de un monumento a ilustre jesuita de casi 5 metros de altura.



Para Kino estudiar matemáticas era una motivación muy especial, pues en China las matemáticas gozaban de fama y prestigio. Varios misioneros supieron ser útiles a la Dinastía Ming al preparar mapas correctos de las provincias; reformaron el calendario, enseñaron a los chinos como fabricar cañones de bronce; tradujeron numerosos tratados matemáticos y científicos que sirvieron de fundamento para innumerables aplicaciones técnicas; en tiempos del Emperador K'anghsi llevaron a cabo un cuidadoso estudio del Imperio y prepararon mapas de las provincias. El razonamiento de Kino tenía lógica; estudiar matemáticas le daría elementos para entrar con más facilidad en aquellas lejanas tierras y desarrollar su labor misionera; ese interés lo llevó a desarrollar muy buen nivel en esta rama del conocimiento e inclusive fue invitado por el Duque de Baviera para dedicarse a la docencia bajo su mecenazgo, algo muy usual en aquella época; sin embargo el mismo Kino argumentó: "... más me incliné y solicité a mis superiores en Roma en venir más bien a enseñar las doctrinas cristianas y verdades evangélicas de nuestra Santa Fe católica a estos pobres infieles tan necesitados, para que con nosotros se salven y nos ayuden a alabar a nuestro piadosísimo Dios por toda la eternidad."

Desde 1670, el Padre Eusebio empieza a solicitar su envío hacia el Oriente en al menos 7 cartas dirigidas al Superior Oliva (se han recuperado cartas fechadas en 1670, 1672, 1673, 1675, 1676, 1678); el Padre responde negativamente una tras otra de las misivas. Es hasta 1678 cuando el joven Eusebio, de 33 años, luce por fin preparado para las Misiones; ya había sido ordenado sacerdote en Eistady, Austria, el 12 de junio de 1677 y junto con el Padre

Antonio Kerschpamer, son convocados en la primavera de 1678 para cubrir dos plazas en el extranjero: una para México y otra para Filipinas. Ambos jóvenes, amable uno con el otro, deciden que la suerte defina el rumbo para cada candidato. Nervioso Kino anota en un papel la palabra México y en otro Filipinas; acto seguido, después de revolverlos, Kerschpamer saca el nombre del país oriental mientras Kino observa desconsolado que su sueño por Oriente debía olvidarse; la aventura por la Nueva España ocuparía su atención en las próximas tres décadas, desarrollando una labor que después de 3 siglos ha sido reconocida como una de las más prolíficas en la historia de las Misiones de todo el mundo.

Para entender el contexto en el que funcionaba la Compañía de Jesús es importante hacer un poco de historia.

La Compañía de Jesús.

La Compañía de Jesús nació entre 1538 y 1541, en un momento histórico en el que se estaba produciendo una profunda renovación de la espiritualidad. Entre las órdenes religiosas se estaba asentando el movimiento de la observancia. El protestantismo avanzaba por Europa. El erasmismo, considerado heterodoxo, era perseguido. Y las autoridades católicas consideraban cada vez más necesaria la convocatoria de un Concilio general.

La Compañía apareció gracias a la iniciativa de Ignacio López de Loyola. Un personaje extraño, controvertido, difícil de clasificar, que podemos situar ideológicamente entre las inquietudes renacentistas y los rasgos propios de épocas anteriores.



San Ignacio nació en Loyola (Guipúzcoa) en 1491. Recibió una educación pobre y elemental, con una base religiosa sólida (más por la intensidad de las repeticiones que por la calidad de los conocimientos). Dedicado a la milicia, adquirió cierto renombre a nivel local. Tuvo una intensa actividad tanto militar como cortesana (aunque no intelectual). Se volcó en la lectura de libros de caballería lo que quizá le hizo tener grandes sueños de grandeza. Llegó a aspirar al amor de la Infanta Catalina, hermana de Carlos I, cosa que no vio el emperador con muy buenos ojos.

En 1521 (a los 30 años) cambió radicalmente de vida. Tras ser herido en el sitio de Pamplona por las tropas francesas, San Ignacio tuvo que guardar una penosa y larga convalecencia. Durante ese tiempo tuvo la oportunidad de leer la «*Flos Sanctorum*» (vidas ejemplares de santos), la «*Vita Christi*» de Rodolfo de Sajonia, y el «*De imitatione Christi*» de Thomas Kempis. Estas lecturas y su afición por los libros de caballería le llevaron a perfilar un nuevo ideal caballeresco dentro de su época: el de caballero de Cristo, un caballero andante en defensa de Dios. Y de acuerdo con dicho ideal, decidió romper con su vida anterior e irse a los Santos Lugares.

A mediados de 1522, ya repuesto, San Ignacio abandonó su casa y peregrinó a Montserrat. Intercambió sus ropas con un mendigo y se hizo anacoreta. Tras un tiempo, marchó a Manresa, donde se dedicó a la caridad, la oración y la mortificación física.

Dos años después, en 1524, comenzó a acercarse a la mística de un modo más intelectual. Y empezó a vivir una serie de experiencias «sobrenaturales»,

«místicas», que fue plasmando en pequeñas notas literarias (que en el futuro le servirían para hacer proselitismo en la Universidad). Por fin, marchó a Jerusalén. Volvió a España, convencido de que necesitaba más formación eclesiástica e intelectual a fin de convertirse en un «caballero de Cristo».

Por ello, en 1525 se inscribió en una escuela de gramática para aprender latín con los niños. Posteriormente, en 1527 se matriculó en la Universidad de Alcalá, la universidad puntera del momento (ya que, aprobado el erasmismo, reunía a los representantes de la nueva espiritualidad). Acusado de filoalumbradismo, fue procesado en tres ocasiones por la autoridad episcopal (no la Inquisición). No fue, sin embargo, condenado. No parece que San Ignacio fuese alumbrado; buscaba una vía espiritual nueva que, como veremos más adelante, no coincidía desde luego con la alumbrada.

Tras su estadía en Alcalá, el guipuzcoano viajó a París, ciudad en la que permaneció entre 1528 y 1535. Se matriculó en la Sorbona y en ella se convirtió en un declarado papista. Durante este período acabó de perfilar lo que iba a ser la Compañía de Jesús. Conoció, entre otros, a Pedro Fabro, Francisco Javier, Diego Laínez, Alfonso Salmerón, Bobadilla y Rodríguez, hombres que se constituirían en los futuros pilares de la Compañía. Este grupo, lejos de interesarse por la lucha contra el protestantismo, se movió en un ambiente original, con la idea de promover una cruzada hacia Oriente, para convertir a los infieles (proyecto en el que podemos apreciar el germen de la voluntad evangelizadora misional que mostraría la Compañía). Movidos por este ideal, el 15 de agosto de 1534 los arriba citados se reunieron en Mont-Maître e hicieron votos de pobreza y castidad, y decidieron ir a Tierra Santa. No obstante, el proyecto fracasó y entonces decidieron marchar a Roma donde se pusieron al servicio del papa. Allí, viendo el inmenso trabajo que ofrecía la reforma de la Iglesia, surgió la idea de transformar el grupo de amigos en una orden religiosa dedicada al apostolado. Aunque en 1538 ya eran conocidos con la denominación de Compañía de Jesús, la institucionalización de la nueva orden no se produjo hasta dos años después, cuando Paulo III la aprobó por medio de la bula *Regimini militantes ecclesias*. Sus constituciones la dotaron de un

grado de modernidad que la diferenciaba claramente del resto de las órdenes de la época. Desde un primer momento destacó por su carácter plenamente renacentista. La Compañía se caracterizó especialmente por su obediencia absoluta al papa. Asimismo, adaptó el sentido monástico a la necesidad de movilidad del apostolado en un mundo en constante cambio. Y comenzó a definirse por una serie de factores, entre los que podemos resaltar el respeto individualizado; la sustitución del oficio cultural por la oración mental; la exigencia entre los miembros de un cierto nivel cultural (punto cuya importancia creció cuando San Ignacio acogió el ministerio de la enseñanza como una de las labores principales de la Compañía). En un principio, la Compañía no poseía un ministerio específico, lo que daba a sus miembros mayor libertad, siempre teniendo en cuenta el arraigo que en ellos tenía el principio de obediencia. Por ello, los jesuitas podían dedicarse a cualquier tipo de apostolado, siempre que fuera a mayor gloria de Dios. También les distinguió el carácter misionero al servicio del papa, al que se ligaban -los que lo desearan mediante un especial 4º voto-.

La Orden se estableció con una jerarquía: un general de la orden, con carácter vitalicio, elegido por una congregación general, considerada como el supremo órgano legislativo; procuradores en cada provincia; consejeros nacionales -también electos por la Congregación- con la misión de ayudar a los generales provinciales. Los demás cargos los designaban dichos generales o prepositos provinciales.

La Orden se dividía asimismo en una serie de grados. Los novicios aspiraban al sacerdocio y se dividían en dos grupos según la edad o sus conocimientos. Los novicios llamados escolares eran los que se iniciaban en los estudios de gramática latina (que duraban generalmente unos dos años). Después hacían los votos simples y perpetuos (castidad y pobreza). Tras profesarlos, entraban en la fase de juniorado, en la que se dedicaban durante tres o más años a los estudios clásicos (Artes y Teología). Tras esta etapa venía su ordenación sacerdotal. Y por último, pasaban el período de 3ª probación, de modo que, obligándose a cumplir dos nuevos votos, se convertían en profesos, aceptando

todas las responsabilidades de la orden, con todas las obligaciones y los derechos. A los profesos se les reservaban los cargos de profesores en los colegios.

Los miembros de la Compañía que no asumían todas las responsabilidades, ni profesaban los cuatro votos -solía faltarles el 4º voto, de obediencia al papa-, disfrutando de mayores libertades, eran denominados coadjutores espirituales, y se ocupaban de cargos de menor importancia. Había también coadjutores legos, dedicados a tareas menos cualificadas, «viles», manuales.

La espiritualidad de la Compañía se basó en el abandono activo, la obediencia al superior y, en última instancia, al papa, y la mortificación del egoísmo y el orgullo. Los ejercicios ignacianos fueron utilizados por otras órdenes y han seguido practicándose hasta nuestros días.

Desde el punto de vista económico, la orden estaba obligada a una pobreza estricta. Sólo las casas de estudio y las de formación de jóvenes podían tener rentas propias. Los profesos renunciaban a cualquier riqueza, y también a cualquier prelación o cargo eclesiástico.

A la muerte de San Ignacio, en 1556, los miembros de la Compañía ya ascendían a más de un millar, y sus casas, más de cien, se repartían por doce provincias. En 1615, el número de jesuitas alcanzó la cifra de 13.000, y había establecimientos en Francia, Portugal, Flandes, Polonia, Italia, España y América. La Compañía se desarrollaba con gran rapidez.

La Compañía de Jesús en la Nueva España.

Las primeras misiones de la Compañía de Jesús al Nuevo Mundo llegaron al Brasil en 1549, al Perú y a la Florida en 1566 y, finalmente, a la Nueva España en 1572. Cuba, a pesar de ser el paso obligado hacia la Nueva España, no contó con establecimiento jesuita sino hasta 1722, aunque desde 1705 existía una ermita atendida por miembros de la Compañía. Un siglo antes, la pujante provincia mexicana había fundado en Colombia (1603) y en Guatemala (1606).

El Papa había concebido a los colegios de la Compañía cátedras de facultades mayores, aun en los lugares en que hubiera universidad. Esto llevó, cuando menos en la ciudad de México, a un enfrentamiento entre los jesuitas y la universidad que se rehusaba a reconocer los estudios hechos en tales colegios. Finalmente, en 1579, una orden de Felipe II puso fin al conflicto entre ambos establecimientos. Sin embargo, a pesar de que sus miembros tomaban parte en los actos públicos organizados por la universidad y de que los dos filósofos jesuitas que más fama alcanzaron –Rubio y Ortigosa– recibieron el grado de doctor en la universidad, la Compañía no aceptó tener cátedra en ella, “por temor –según dice un historiador moderno– de que se introdujeran en los suyos la ambición o las competencias en la oposición de cátedras” (Decarme, 1941: 140). De hecho, en México, los jesuitas no pertenecieron al claustro universitario sino hasta 1723 cuando se creó una cátedra Suárez que debía ser leída por uno de ellos.

Para que podamos entender cuál es la posición de los jesuitas, citemos sus propias palabras:

Los jesuitas somos hombres de frontera, dispuestos a estar en aquellos lugares donde hay situaciones de injusticia, donde otros no pueden o no quieren estar, donde se puede tener un efecto multiplicador en bien de la misión. Hombres preparados para responder a las necesidades de nuestro mundo, solidarizándonos con las víctimas de esta historia y así acompañar a Jesús rumbo a la cruz. Somos Compañeros de Jesús, amigos para la misión, y estamos al servicio de la Mayor Gloria de Dios.

Los jesuitas encontramos nuestra identidad no solos, sino en compañía: en compañía con el Señor, que llama, y en compañía con otros que comparten esa llamada... Encontrar la vida divina en las profundidades de la realidad es una misión de esperanza confiada a los jesuitas... Ser y hacer, contemplación y acción, oración y vivir proféticamente, estar totalmente unidos a Cristo y completamente insertos en el mundo con Él como un cuerpo apostólico: todas

estas polaridades marcan profundamente la vida de un jesuita y expresan a la vez su esencia y sus posibilidades.

Sólo entendiendo esto podemos comprender en toda su extensión el trabajo, incansable, arriesgado y cristiano, en el sentido más amplio del término que realizó la Compañía de Jesús en las Misiones del Norte.

Volvamos al momento de Eusebio Francisco Kino a quien después de tanto anhelar el viaje a China, como misionero, finalmente la oportunidad se le presentó en 1678, pero la decisión del lugar a donde ir, se dejó al destino en un sorteo con su compañero el padre Antonio Kerschpamer. Kino perdió y el sorteo decidió que él viajaría a México y su amigo a China.



Galeón siglo XVII

Para viajar a América , Kino debería zarpar de Cádiz, por lo que tenía primero que viajar a Génova, Italia. A donde partió presurosamente. De Génova, el grupo de misioneros partió hacia Cádiz con la intención de embarcarse a

América en *La Flota*; un convoy de barcos mercantes que una vez al año viajaba a Veracruz. Haciendo una escala en Alicante y después de muchos contratiempos llegaron a Cádiz, para darse cuenta decepcionados que *La Flota* ya había partido sin ellos a Veracruz.



Sevilla siglo XVII

La estancia en España duró casi un año, esperando que algún barco aceptara llevar a América a los misioneros, finalmente en julio de 1680, los misioneros abordaron *El Nazareno*, uno de los navíos de la Gran Flota de las Indias Occidentales que navegaban a México a llevar al Virrey de la Nueva España Conde de Paredes. Los misioneros corrían con mala suerte ya que al salir de la Bahía *El Nazareno* encalló, salvándose de milagro los pasajeros quienes fueron rescatados en botes y regresados al puerto de nuevo pero sin sus pertenencias que se habían perdido en el fondo del mar.

Kino fue a Sevilla, en donde pasó el tiempo enseñando matemáticas y cartografía, y a finales de marzo de 1680 regresaba a Cádiz a preparar su partida. El 17 de julio, Kino y los demás jesuitas que esperaban una nave, abordaban el barco que partiría a la Nueva España, en donde unos se quedarían y otros seguirían a Filipinas y al lejano oriente. Pero el barco encalló y tuvieron que abandonarlo. Así, Kino regresó al colegio jesuita de Cádiz, a la enseñanza.

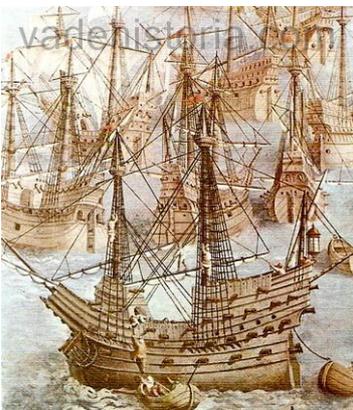
Durante estos seis meses de nueva espera, inició una relación epistolar con la Duquesa de Aveiro (María de Guadalupe de Lancastre y Cárdenas 1630-1715),

que vivía en Madrid. Perteneciente a una de las familias más ricas en España, era reconocida por sus actividades filantrópicas y de beneficio a la actividad jesuita en el Oriente. En una de sus cartas le contaba que en una apuesta que hizo con otro jesuita para determinar a dónde serían enviados, había perdido: iría a América aún cuando su aspiración era la misión en Oriente. Pero además, originada de esta contrariedad, le expresaba el germen de la idea que, no lo sabía aún, motivaría sus expediciones pimalteñas: la posibilidad, le decía, de utilizar a nuestra región como puente entre Europa y China. También de este periodo data su observación de un enorme cometa que empezó a ser visto en diciembre de ese 1680. Kino le escribiría a la Duquesa que lo veía como augurio de "*muchas fatalidades... calamidades para toda Europa... sequías, hambre, tempestades, terremotos, grandes desórdenes del cuerpo humano, discordias, guerras, muchas epidemias, fiebres, pestes y muertes...*" Sin embargo, conforme fue transcurriendo diciembre, el cometa fue disminuyendo de tamaño sin que las calamidades profetizadas se hicieran realidad.

Y así llegó la oportunidad esperada para viajar a la Nueva España; el 27 de enero de 1681 partía de Cádiz en el navío de aviso **San Fernando**, cuyo capitán y dueño era Juan Bermudo. En el registro del barco, debido a que la Corona Española establecía restricciones al número de misioneros no españoles que podían ir a América, el nombre de los jesuitas que iban fue modificado, hispanizándolos. Así, su nombre aparece como Eusebio Chávez, y su descripción es la siguiente: "*Natural de Córdoba, 21 años. Buen cuerpo. Moreno. Pelo negro ensortijado,*" Es decir, una descripción que en nada se parecía al físico de nuestro jesuita.

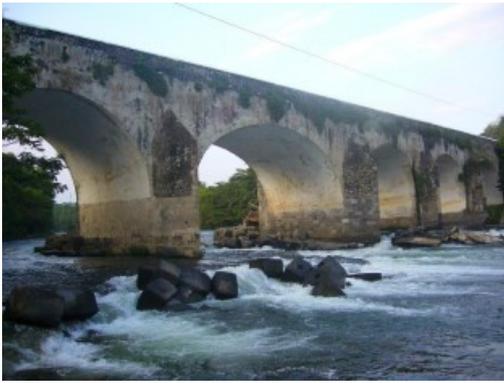


De la monotonía de su viaje, Kino no dejó una crónica, aunque contamos con la del grupo de jesuitas que le precedió y que podemos aplicar a su caso: Cada mañana, *"muy temprano, un soldado despertaba al capitán y le pedía permiso para cambiar la guardia nocturna, se tocaba un tambor y disparaban dos rifles. Se despertaban los marineros y soldados y se elevaban las velas. Luego seguía la misa o al menos una plegaria matutina. A las nueve, una campana anunciaba el desayuno... después del desayuno, se servía chocolate para quien lo quisiera, y después los pasajeros hacían lo que querían... A las cuatro de la tarde se cenaba, y después de la puesta del sol se daba la señal de la oración nocturna."*



Galeones siglo XVII

Después de 96 días de travesía marina, el 3 de mayo de 1681 nuestro misionero llegaba a Veracruz, de donde se dirigirá a la Ciudad de México.



Camino Real Veracruz

En junio, dos meses antes de cumplir los 46 años y tres años después de partir de Oëttingen, tras remontar el paso entre los volcanes, Kino llegó a la Ciudad de México, capital de la Nueva España.



Ciudad de México

La élite intelectual novohispana lo recibió con los brazos abiertos. Además, la Duquesa de Aveiro le había enviado una recomendación del aspirante a misionero a su prima, la Virreina de la Nueva España, María Luisa Gonzaga, Condesa de Paredes. La Ciudad de México se había convertido para entonces en el principal centro de expresión cultural de un naciente nacionalismo.



IGLESIA DE LA PROFESA

El mismo Sigüenza y Góngora nos cuenta cómo puso él en contacto a Kino con sus amigos novohispanos: *"...por las noticias que corrían de ser eminentísimo matemático, estimulado del deseo insaciable que tengo de comunicar con semejantes hombres ... me entré por las puertas de su aposento, me hice su amigo, lo llevé a mi casa, lo regalé en ella, lo introduje con mis amigos.*



CARLOS DE SIGÜENZA Y GÓNGORA

Dentro del escenario cultural de la época, es muy probable que haya sido Don Carlos de Sigüenza y Góngora quien llevó a presentar a Kino ante Sor Juana Inés de la Cruz, Francisco de Florencia o Fray Agustín de Vetancourt y demás intelectuales novohispanos.

Sor Juana, que era pocos años menor que Kino y a la llegada del misionero a la Nueva España ya se había incorporado a la orden de las Jerónimas, para entonces se había convertido en una famosa poetisa. Francisco de Florencia,

por otro lado, era veinticinco años mayor que Kino y al igual que él era jesuita; había llegado a México contemporáneamente a nuestro misionero y sería uno de los principales promotores del guadalupanismo mexicano. Finalmente, Fray Agustín de Vetancurt (una de las formas ortográficas de su apellido), de la misma edad que Florencia, era ya reconocido entonces por su *"Arte de Lengua Mexicana,"* aunque otras obras suyas posteriores, como *"Teatro mexicano,"* lo transformarían en uno de los principales mexicanistas.



Sor Juana Inés de la Cruz

Carlos de Sigüenza y Góngora era para entonces uno de los más reconocidos sabios mexicanos. De la misma edad que Kino, ya que había sido bautizado cuatro días después que el futuro misionero, fue el segundo hijo del peninsular Carlos de Sigüenza y Dionisia Suárez de Figueroa y Góngora, a su vez sobrina del Poeta español, Luis de Góngora. Para entonces era ya reconocida su trayectoria en el mundo de la ciencia, y actualmente se le reconoce entre los principales promotores de la ciencia y el nacionalismo mexicanos. Con Sigüenza, Kino de inmediato intercambió información acerca de las observaciones del cometa que había visto en España. El sabio mexicano acababa de escribir una serie de libros en que negaba validez a la interpretación astrológica de los cometas como precursores de males y calamidades. Así, en enero de ese año de 1680 había publicado su *"Manifiesto filosófico contra los cometas despojados del imperio que tenían sobre los tímidos,"* y poco después su *"Belerofonte Matemático contra la Quimera Astrológica."*

Lo que no sabía Sigüenza, ni Kino le mencionó, era que el jesuita escribía por entonces un libro que llevaría por título "*Exposición Astronómica de el cometa que el año de 1680...*" en el que argumentaba precisamente lo contrario, que los cometas eran precursores de desastres.

RELACION DE SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ CON KINO A TRAVÉS DE DN. CARLOS DE SIGUENZA Y GONGORA.

No hay duda de que la monja mexicana estuvo relacionada con la obra de Kino, ya que ella le compuso el siguiente poema en el que subraya específicamente lo que interpreta como racionalismo del jesuita en su obra sobre el cometa:

*Aunque es clara del Cielo la luz pura,
clara la Luna y claras las Estrellas,
y claras las efímeras centellas
que el aire eleva y el incendio apura;
aunque es el rayo claro, cuya dura
producción cuesta al viento mil querellas,
y el relámpago que hizo de sus huellas
medrosa luz en la tiniebla obscura;
todo el conocimiento torpe humano
se estuvo obscuro sin que las mortales
plumas pudiesen ser, con vuelo ufano,
Icaros de discursos racionales,
hasta que el tuyo, Eusebio soberano,
les dió luz a las Luces celestiales.*

Sigüenza publicaría en 1690, cuando Kino ya estaba en Sonora, su "*Libra Astronómica*" en la que rebatía, uno por uno, los argumentos de Kino. Pero además, en este texto se refiere al poema publicado en el libro de Kino, "*...no se rearguya con sonetitos sin nombre, ni se le pongan objeciones donde no se*

podan satisfacer, sino publíquense por medio de la imprenta para que las podamos oír."

LIBRA
ASTRONOMICA,
Y PHILOSOPHICA
EN QUE
D. Carlos de Sigüenza y Góngora
Cosmographo, y Mathematico Regio en la
Academia Mexicana,
EXAMINA
no solo lo que à su MANIFIESTO PHILOSOPHICO
contra los Cometas opulo
el R. P. EUSEBIO FRANCISCO KINO de la Compañia de
Jesus, fino lo que el mismo R. P. opino, y pretendio haver
demostrado en su Exposicion Astronomica
del Cometa del año de 1681.
Sacada à luz D. SEBASTIAN DE GYZMAN Y CORDOYA,
Faber, Vecedor, Freveedor, Iuzo Oficial de la Real Hacacnda
de Ju Magestad en la Casa della Corte.



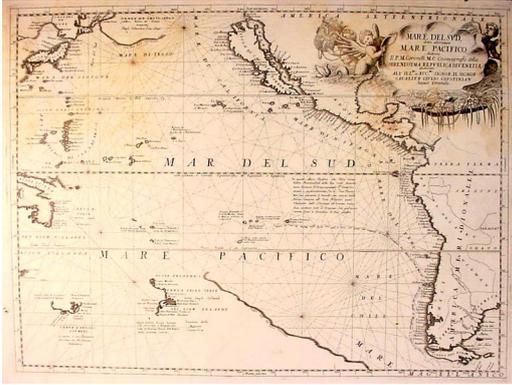
En Mexico por los Herederos de la Viuda de Bernardo Calderon
LXI. DC. XC.

Portada Libro Astronómica

El distanciamiento entre la Musa Mexicana y Sigüenza, a causa del pleito con Kino, no fue permanente, ya que en 1695 al erudito le tocaría pronunciar la oración fúnebre en ocasión del fallecimiento de Sor Juana. Sin embargo, el cisma abierto entre Sigüenza y Kino no pudo ser reparado y, algunos opinan que esa sería causa de que, años después, Juan Matheo Manje no haya querido aceptar la peninsularidad californiana. Respecto a este viaje de Eusebio Kino, como aún no habían tenido enfrentamientos, Sigüenza le prestaría la crónica de los viajes de Ortega, según el sabio mexicano nos cuenta: *"y por saber que había de pasar a la California, le presté para que las trasladase las demarcaciones originales que de todas aquellas costas, desde el Cabo de San Lucas hasta la punta de Buen Viaje, hicieron los capitanes Francisco Ortega y Francisco Carbonel de Valenzuela, las cuales en pedazos y diminutas volvieron a mi poder, después de haber salido de esta ciudad el reverendo padre..."*

Viaje a la California

En los días en que Kino llegó a México, Don Isidro Atondo y Antillón, que había sido Gobernador de Sonora y Sinaloa se preparaba para emprender la colonización y catequización de la California, comisión para la que había sido nombrado desde 1678. Kino cartógrafo del Rey y viajó junto con Atondo y con el padre Matías Goñi que ya antes había misionado en Yécora.



Mapa equivocado de América

Pedro Matías de Goñi, conocido como Matías Goñi, nacido en Viana, localidad de Navarra en 1647. Misionero jesuita su apostolado lo realizó en el norte de México. Fue compañero de Kino y de Atondo en el viaje a la California y compartiría desde entonces una cercana amistad, fundamentada en los principios apostólicos de la Compañía de Jesús. Fue superior del Real Colegio de San Ildefonso ubicado en la ciudad de México donde murió en 1712.

Pero es importante dar el contexto de lo que sabía de California antes de este viaje:



El mismo Hernán Cortés había tenido un gran interés por explorar y colonizar esa región después de la conquista de Tenochtitlán en 1521, y él le fue quien le dio a California ese nombre. Ese nombre derivaba del mito: una novela de caballería de las que enloquecieron al Quijote, *Las Sergas de Esplandián*, de Garci Ordóñez de Montalvo, en la que aparecía una isla imaginaria, California, con perlas y oro y habitada sólo por mujeres.



Cortés permanecería más de un año en la bahía de La Paz, aunque finalmente la pobreza y aridez de la región le hicieron abandonar su empresa. Después, en 1539 enviaría al Cap. Francisco de Ulloa a explorarla, quien recorrió toda la longitud de la misma, por ambas costas. Además, Francisco de Alarcón en 1540 llegó a la desembocadura del Colorado y remontó el río en varios kilómetros. Así, estos dos exploradores establecieron ya desde un siglo antes del nacimiento de Kino la peninsularidad californiana.

Por otro lado, la posición estratégica californica le otorgaba vocación para convertirse en barrera o puente para el comercio Europeo con el lejano oriente y la especiería. Los barcos que, provenientes de Europa iban al lejano oriente, cruzaban el Atlántico y luego el extremo sur de América para entrar al Pacífico. Luego iban costeano el nuevo continente, y cuando llegaban a la altura de California, se dirigían a China. Y ya de regreso del lejano Oriente, los marineros desde sus barcos se iban encontrando con la tierra ignota californica, recorriendo con la mirada sus costas, preguntándose qué habría allí, hasta que llegaban a su extremo Sur, para dirigirse después a Sinaloa y luego Acapulco.

De esta manera, el conocimiento de su peninsularidad se fue perdiendo y gradualmente revivió el mito, el deseo, de que California fuese una isla alargada cuyo extremo sur, el conocido, se encontraba cerca de La Paz, mientras que el norteño, desconocido, se idealizaba que llegaría a acercarse al lejano Oriente, y únicamente un imaginario estrecho, el de Anián, lo separaría

de la gran China. Así surgió la idea de utilizar a California como puente terrestre entre la Nueva España y la gran China

A finales de 1631, Francisco de Ortega se ofrecía ante el Virrey Novohispano a dirigir otra expedición marina más para investigar la viabilidad de poblar la California. Además, inventó una campana de buceo con la que se podía *"descender a cualquier cantidad de fondo y podía estarse debajo del agua diez o doce días"* obviamente, buscando perlas.

Se le autorizó el viaje y realizó tres. Buscó aliarse con los jesuitas sinaloenses que ya entonces se interesaban en desarrollar como una unidad económica a Sinaloa, Sonora y California, y en su tercer viaje, en 1636, se hizo acompañar del jesuita Roque de la Vega, el primero de la Orden que pisó tierras californicas. Exploraron y describieron las costumbres indígenas; la geografía, farallones y puntas, entre otras una que: *"tiene un arco grande... que parece hecho a mano, que le pasa el agua de una parte a otra..."* Se trataba del hoy famoso arco de Cabo San Lucas. Pero lo más interesante es que, anticipándose a Kino, imaginó la fertilidad de la tierra californica: *"la disposición de la tierra, a dos leguas de la costa, es muy buena y dispuesta para todo género de sementeras y de ganados mayor y menor..."*



Cabo San Lucas

La expedición de Atondo y Kino

Para que la penetración española en California fuera una realidad, se necesitaban hombres de temple, de paciencia inagotable y una auténtica fe

religiosa, condiciones que se reunían con plenitud en los evangelizadores jesuitas. Y fueron llegando a la Nueva España procedentes de diversos países europeos y de las colonias americanas, casi en todos los casos acreditada su erudición por destacados centros de estudio del viejo mundo; algunos relacionados con príncipes y nobles, sin pensar que en los páramos californianos encontrarían en su destino grandes sacrificios y en algunos casos la muerte.

CONTEXTO HISTÓRICO

Los padres del Rey Felipe II estimaban a Francisco de Borja, quien renunció a ostentar el título de Duque de Gandía para hacerse jesuita, y ya como Superior General de la Compañía de Jesús, le concedió especial importancia al trabajo misionero en América. Las condiciones para que se establecieran las primeras misiones permanentes en la península estaban casi completas, aunque faltaba el elemento más importante, el capital, que la corona no estaba dispuesta a arriesgar en una empresa como ésta. Sin embargo, cuando fueron surgiendo hombres como el piadoso Alonso Fernández de la Torre, quien al morir en 1671 dejó su gran fortuna a la Compañía de Jesús para que se levantaran misiones en Sonora y California, y otros generosos donantes como don Juan Caballero y Ocio y don Pedro Gil de la Sierpe, quienes también hicieron sus aportaciones a la orden, se tuvo la capacidad económica para realizar la magna obra. Isidro Atondo y Antillón fue soldado en España desde los 19 años, y después de participar en varias campañas y servir en la flota del duque de Veragua, llegó a la Nueva España en donde fue nombrado gobernador de Sinaloa en 1676. Tres años después, en respuesta a su solicitud para colonizar y explorar California, y en acatamiento a la orden de Felipe II, quien en 1677 había dispuesto que se enviara otra expedición a esas tierras, fue nombrado el Almirante Atondo y se le otorgaron los derechos requeridos, siendo virrey de la Nueva España fray Payo Enríquez de Rivera, arzobispo de México.



Fray Payo. Virrey (Museo Nacional de Historia)

En el contrato que celebraron Atondo y el virrey para la colonización y explotación de perlas en la península se establecían las siguientes condiciones: el rey proporcionaría dos fragatas con sus lanchas y un barco con los pertrechos necesarios; 8 pedreros, 50 arcabuces de chispa, 100 palas, 50 azadones; y además, se le entregarían 6 000 pesos para frazadas, huipiles, cuchillos y otros objetos con los que se ganaría la amistad de los gentiles; se llevarían algunos indios para los trabajos necesarios; al principio no irían mujeres en la expedición, sólo algunas indias para hacer la comida y lavar la ropa; y si encontraba perlas o plata debería descontar el quinto para su majestad. De inmediato, Atondo ordenó que se construyeran barcos posiblemente en el astillero del Río Sinaloa, cerca de Guasave, a donde llegaron en 1682 los jesuitas Eusebio Francico Kino, Matías Goñi y Juan Bautista Copart con el propósito de participar en la expedición, ya que, aparte de explotar las perlas y formar una colonia civil, se pretendía plantar una misión.

Hay discrepancias sobre el lugar en que se construyeron los navíos para este viaje, y respecto a la fecha en que zarparon hacia California, pero la opinión más generalizada es que Atondo ordenó la construcción de dos embarcaciones en Nío, cerca de Guasave, Sinaloa, o tal vez en Chiametla, se les bautizó como

Concepción y San José, y a principios de 1683 se hicieron a la vela rumbo a California, navegaron un tiempo frente a la costa oriental de la península, y arribaron a La Paz probablemente el 5 de abril del mismo año; tomaron posesión del lugar, lo rebautizaron con el nombre de Nuestra Señora de Guadalupe. Atondo desembarcó y eligió el lugar donde fundar una colonia. Ordenó cortar una palmera y construir con ella una cruz para colocarla en un cerrito a la orilla del mar y luego tomó posesión de la tierra en nombre del rey Carlos II.



La Paz, B.C. Sur

Las primeras semanas que los exploradores pasaron en La Paz, las ocuparon en edificar un fuerte, una iglesia y se iniciaron las primeras siembras en la península.

Aunque al principio no vieron a ningún indio, a los cinco días aparecieron varios pintados para la guerra y en actitud agresiva.

Los religiosos se dirigieron a ellos en son de paz, ofreciéndoles comida que les dejaron en el suelo; esto convenció a los nativos que las intenciones de los españoles eran pacíficas y en adelante se mostraron amistosos.



Así describió Kino al lugar y a los habitantes.

“La tierra es buena y de buen temple, de mucho pescado, leña, pájaros, venados y conejos. Sembramos maíz, melones, sandías, etc. Y esperamos que todo se ha de dar y confiamos que de aquí a pocos meses podamos empezar a ir bautizando, pues estos indios me parecen los más dociles, afables, risueños y joviales que tiene toda América”. (Burrus, 1964)

Los tres jesuitas sabían que el éxito de su misión dependía en gran parte de que pudieran establecer inicialmente una buena relación con los indios, por lo que se pusieron a estudiar las lenguas que hablaban; se realizaron varias exploraciones por los alrededores, lograron obtener algunas perlas, y encontraron una isla con gran cantidad de sal.

En la carta que el Padre Eusebio Francisco Kino envía a

“En una de las islitas de esta gran bahía hallamos una lindísima salina. Tendrá la isla como dos leguas de *box* (perímetro) y la laguna de sal como un cuarto de legua de *box*. Se ha llamado esta isla de Santo Tomás de la Laguna, en honor del virrey Tomás Antonio de la Cerda y Aragón, Conde de Paredes, Marques de la Laguna. Se puede de esta laguna sacar muchísima y muy linda sal para cargar muchos navíos en este puerto”.



Con esa mirada siempre atenta a descubrir posibilidades en todo, recorría Eusebio Francisco Kino el territorio, sabía que su estancia en la California dependía de hacer redituable a la Corona Española la inversión. Así se dedicaron también a la búsqueda de perlas. Escribió Kino:

“Los naturales no estiman mucho las perlas, ni caso hacen de ellas, ni se aplican a pescarlas, aunque verdaderamente las hay y muchas y e buen oriente en toda esta bahía. Y se han sacado muchas de ellas, que son más de doscientas que han dado de limosna a la Santísima Virgen y muchas más son las que tienen algunas personas. Y aunque es verdad que, quitadas unas pocas que han salido de muy buen porte, mayores que garbanzos, las demás son casi todas muy pequeñas; pero si su majestad o el señor Virrey, envían buzos que sepan bucear en cinco, seis, ocho y diez brazas de agua, no hay duda que se sacarán grandes rentas reales; que las que estos meses aquí han sacado han sido de las conchas que hay en la orilla del mar y en poco agua. Sea Nuestro Señorservido, que todo sirva para la conquista delas mejores perlas que son las redimidas con la preciosa sangre e Nuestro Redentor”. (Burrus 1964)

Pero la pequeña colonia tenía serias dificultades para sostenerse autónomamente, poco a poco empezaron a surgir actitudes hostiles y de desconfianza entre colonos e indígenas, y los españoles, que fueron sintiéndose cada vez más inseguros. En cierta ocasión un soldado fue herido

por un dardo, Atondo y sus hombres temían un ataque en cualquier momento, y un día en que 16 guaycuras parecían intentar algo, el almirante ordenó que se les disparara un cañonazo, resultando varios indios muertos y otros más heridos. La versión más conocida sobre este hecho dice que un marinero desertor había sido asesinado por los guaycuras cuando se fue a vivir con ellos, según lo dicho por algunos coras enemigos de aquellos, por lo que Atondo ordenó la aprehensión del cacique de la tribu; los guaycuras, furiosos, exigieron la libertad de su capitán, y tal parece que amenazaron a los españoles con atacarlos. Supuestamente, atizada la animadversión contra los guaycuras por las denuncias de los coras, el almirante ordenó que se disparara un cañonazo contra un grupo que se acercaba al campamento, de lo cual resultaron 10 ó 12 muertos; obviamente, de los hechos se supo por la versión que relató Atondo a su regreso; pero el mismo Clavijero refiere que las hostilidades fueron rotas inconsideradamente por el almirante, por lo que existe la posibilidad de que los acontecimientos se precipitaran debido al nerviosismo del mando español; lo cierto es que este incidente tuvo después consecuencias negativas para la conversión de los guaycuras.

Para realizar su expedición, Atondo construyó tres barcos en el poblado de Nío, a orillas del río Sinaloa, actualmente esta población se localiza a algunos 20 Km. al este de Guasave. Kino salió de México a mediados de octubre de 1681 con la intención de encontrarse con Atondo, pero antes pasó a Guadalajara para ver al Obispo y regularizar sus documentos ante la autoridad eclesiástica, llegando a Nío el 25 de marzo de donde regresó a Rosario para luego volver a Nío en el otoño, cuando las tres embarcaciones construidas por Atondo ya estaban listas. Las naves fueron nombradas por Atondo como: *La Almiranta*, *La Capitana* y *La Balandra*. El 28 de octubre de 1682 zarparon de las costas de Sinaloa para llegar el 3 de noviembre siguiente al puerto de Chacala, en lo que hoy es Nayarit. Kino viajaba a bordo de *La Almiranta*.

La medianoche del 17 de enero de 1683, *La Almiranta* y *La Capitana* zarparon de Chacala rumbo a la Baja California dejando rezagada en el puerto a *La Balandra* para

La Capitana fue enviada a la región del río Yaqui en Sonora para abastecerlos de alimentos y caballos y enviar el correo, en tanto los exploradores se abastecían de la pesca y la caza. Después de cuatro semanas Kino hizo los primeros contactos con los indígenas del lugar, de quienes se ganó la confianza regalándoles biscochos y *coscates*. Los indígenas al ver por primera vez a los españoles los amenazaron con sus arcos y flechas gritándoles y haciéndoles señas de que se retiraran. Finalmente Kino logró ganarse su confianza e inició su trabajo de evangelización.

Después de algunos meses de esperar el regreso de *La Capitana* de su viaje al Río Yaqui, y luego de un altercado con los indígenas, al terminarse la comida a los exploradores, Atondo decidió regresar a tierra firme en *La Almiranta*, llegando el 21 de julio a un lugar en las costas de Sinaloa al que llamó Puerto Nuevo San Lucas, lo que hoy en día se conoce como Agiabampo en el extremo sur de Sonora, exactamente en los límites con Sinaloa.



Agiabampo, Sonora

Lo sucedido acabó de exasperar los ánimos de los indios, lo cual apresuró la salida de los españoles de La Paz el 14 de julio de 1683. Los frustrados expedicionarios llegaron al puerto de San Lucas en la bahía de Agiabampo, Sinaloa, y unos dos meses después, habiendo reabastecido sus bodegas zarparon de nuevo hacia el golfo, y el 6 de octubre de 1683 saltaron a tierra en un punto situado unos 20 Km. al norte de Loreto, al que el padre Kino bautizó como San Bruno, cerca de la desembocadura del Río Grande que hoy se llama Arroyo de San Bruno; tiempo después, el misionero escribiría su "Diario del

Viaje Hecho por las Orillas del Río Grande en Descubrimiento de su Desembocadura en el Mar de California". Esta vez los expedicionarios pudieron establecer buenas relaciones con los edúes, pertenecientes al pueblo guaycura, así como con otras etnias que fueron conociendo poco a poco. Esto no impidió que tomaran providencias para resistir cualquier ataque de los nativos, hicieron una estacada y hasta proyectaron un fuerte para proteger el real, aunque nunca se hizo. El 30 de noviembre tomaron posesión del lugar, edificaron una pequeña capilla y se dieron a la tarea de preparar un campo de cultivo para sembrar granos y plantar algunos frutales. Quizá entre las acciones de los españoles que fueron causando una impresión favorable entre los indios, estuvieron la construcción de algunas habitaciones destinadas a ellos, y la dedicación de los padres para el aprendizaje de su lengua, sobre todo de Juan Bautista Copart, que después escribió en edú, del idioma cochimí, un verdadero catecismo religioso que facilitó grandemente la labor de otros misioneros; en 1686 Copart perdió la razón, por lo que tuvo que ser enviado a la ciudad de México. Todo el trabajo realizado entonces, ha hecho que San Bruno sea considerada por algunos como la primera misión establecida en Baja California, pero dada su corta duración y reducido alcance en objetivos logrados, se acepta universalmente que Loreto fue la primera misión que perduró como tal en esta tierra.

Como era costumbre cuando se establecía un real, los españoles hicieron algunas exploraciones; por el sur llegaron hasta el lugar que los indios llamaban Conchó o Conunchó, a unos 32 Km. de la colonia, frente a la isla del Carmen, donde después se fundaría Loreto, en lo que desde entonces se llamó Bahía de San Dionisio; también exploraron un poco al norte, y en diciembre fundaron San Isidro, en donde posteriormente se fundaría la misión de San Juan Bautista Londó; pero más importante que lo anterior fue la subida y travesía de la Sierra de la Giganta; que en su parte más elevada llega a 1738 m. de altura sobre el nivel del mar, y que forma un muro paralelo y muy cercano a la costa oriental de la península, es impresionante por su aridez y profundos acantilados, y en su vertiente occidental, según las leyendas de los nativos, habitaba una raza de

gigantes. Ya sea por ésta u otra razón, Atondo y Kino le pusieron a la cordillera el nombre que hasta hoy conserva, y decidieron cruzarla para llegar hasta Bahía Magdalena, establecer una ruta de unión con San Bruno, y así poder abastecer desde allí a los galeones de Filipinas, que cuando llegaban a esta latitud necesitaban casi siempre víveres y agua. Pero el viaje hacia el litoral occidental exigía una planeación cuidadosa, transcurrió un año en el que se hicieron todos los preparativos, a pesar de la escasez de alimentos y la sequía que obligó a los expedicionarios a trasladar casi todo el campamento a San Isidro, que fue su centro de operaciones, pero por fin, en diciembre de 1684, el almirante Atondo, el padre Kino, el médico Castro, además de 20 soldados, dos mujeres, 9 indios del continente y muchos más de California, iniciaron el ascenso de la sierra; tardaron 4 días en subir la "cuesta trabajosa" para cruzar el paso, y empezaron a bajar hacia el oeste, continuaron por el cañón y parte baja del Río La Purísima o Cadegomó hasta donde se une con el San Gregorio, antes Santiago, y llegaron finalmente al Océano Pacífico, a una latitud de 26 grados, siete minutos, aunque los cálculos de Kino fueron de 25 grados, 30 minutos. En este sitio hicieron algunas exploraciones en la laguna de San Gregorio, que se forma en la boca del río, y la bautizaron como Bahía de Año Nuevo por haber arribado el 1º. de enero de 1685; encontraron osamentas de ballena y muchas conchas de abulón. El día 13 del mismo mes regresaron a San Bruno por la misma ruta, y encontraron a los colonos en grave situación por la desnutrición, el escorbuto y otras enfermedades.

Durante la estancia de dos meses en San Lucas, Kino se dedicó a escribir cartas sus amigos y superiores en las que les cuenta sus descubrimientos y les envía los mapas que ya para entonces había elaborado. Ese mismo tiempo Atondo lo ocupó en conseguir bastimentos entre las misiones de Sonora; Conicarit entre ellas, para regresar a su misión original: Baja California. Para finales de septiembre zarparon de nuevo y llegaron a las costas bajacalifornianas el 6 de octubre, día de San Bruno, mismo nombre que le pusieron a la población que fundaron , localizada al norte de la isla de Coronado.

El lugar era agradable y Kino inmediatamente hizo amistad con los nativos de quienes pronto se ganó su confianza. En el lugar Atondo emprendió la construcción de un Fuerte que los indios locales le ayudaron a construir con esmero, pero quienes más le ayudaron fueron los indios mayos que habían traído de la misión de Conicarit en el río mayo.

Una vez establecidos y abastecidos de nuevo con provisiones traídas del Río Yaqui, los españoles empezaron las primeras exploraciones hacia el interior de la península, acompañados obviamente por Kino, en la primera incursión de seis leguas los llevó a una planicie cubierta de pastizales que llamaron San Juan.

A partir de entonces, Kino emprendió con entusiasmo su labor sacerdotal, sus diarios reflejan la vida de un misionero entregado en cuerpo y alma su labor de convertir y civilizar a los nativos. Se dedicó con auténtico afecto a atender sus necesidades materiales y a defenderlos de los malos tratos. Disfrutaba mostrándoles instrumentos extraños para ellos como la brújula, el cuadrante, los lentes con los que encendía fuego y sus mapas. Describe con auténtico deleite el caso de una niña que se arrodilló ante la imagen de la virgen y le pidió permiso para sostener en brazos al niño Dios.

Segunda exploración al interior de la Península

Una vez tomada posesión de manera solemne de la provincia de San Andrés, que a nombre del Rey Carlos II y para la iglesia en nombre del Obispo, hicieron Atondo y Kino respectivamente, ambos planearon entonces hacer una exploración mayor al interior de "*La mayor isla del orbe*", según ellos. La iniciaron el 1 de diciembre y la encabezaron el Almirante y Kino, al mando de veinticinco soldados, seis indios mayos, seis indios edúes locales y seis didus. Llevaban catorce caballos y cuatro mulas de carga. La intención era internarse hacia el occidente para escalar la escarpada sierra que escondía la misteriosa región que se extendía al otro lado. "*El país de los gigantes*", según decían los naturales. Después de una gran cantidad de dificultades para subir; ya que la

sierra era prácticamente vertical, que incluyó subir amarrados por una cuerda de la cintura, los exploradores llegaron a la cima de la montaña, descubriendo al otro lado un enorme valle. Fue entonces que decidieron ponerle nombre a la sierra " por ser muy alta, que desde Yaqui, al ponerse el sol, se descubre y también porque los días pasados habían dicho y creído algunos que en estas tierras de los noys había gigantes, la llamamos La Giganta"

Se internaron en el valle donde encontraron algunos nativos que distaban mucho de ser gigantes, y algunos agujeros donde descansaron y bebieron. Mas adelante encontraron también una laguna a la que llamaron Laguna de Santa Bárbara.

Al día siguiente, al declararse Atondo prácticamente exhausto y decidir quedarse a descansar, Kino siguió adelante con otros soldados para descubrir otro inmenso valle "con muy buena tierra que llaman migajón, muy llana, con mucho agua, con muchas verdolagas, quelites, tecomates, leña y arboleda". A este lugar Kino le puso por nombre Valle de San José. Todavía después de dejar a los soldados en el lugar descansando, Kino acompañado de los soldados Itamarra y Bohórquez, escaló un farallón para ver desde allí " otra lindísima laguna, con una grande llanada y otras muchas lomas y sierras y llanadas, más de veinte leguas la tierra hacia el norte"

Después de esta exploración, Kino regresa a San Bruno donde por un tiempo, su vida transcurre conviviendo con los indígenas a quienes enseña español, catecismo y construyendo casas y una iglesia .Siempre y en casi todas las actividades, Kino es apoyado por los indios mayos que había traído de Sonora. Al mismo tiempo se dedica con esmero a plantar árboles frutales y al cultivo de trigo y otros cereales.

Tiempo después Atondo envió las embarcaciones a Sinaloa a traer bastimentos como ganado, caballos y cebo. Las naves salieron en octubre y regresaron hasta agosto del siguiente año cuando las provisiones de los colonos prácticamente se habían agotado.

Tercera expedición al interior de la Península

Con la intención de cruzar toda la península y llegar hasta el Mar del Sur o Pacífico, Atondo y Kino organizaron una tercera expedición.

El 14 de diciembre partieron acompañados de veintinueve soldados, dos muleteros y nueve indígenas cristianos y un séquito de naturales de California que les servían como guías.

Enfrentándose a innumerables dificultades; entre ellas las lastimaduras de los cascos de los caballos debido a lo pedregoso del camino, lograron avanzar poco a poco y cruzar la sierra de La Giganta, hasta llegar a un lugar que los nativos llamaban Comondé, lo que ahora es Comondú. Una vez que pasaron la navidad y descansaron por en ese lugar por tres días, los exploradores continuaron su camino hacia el oeste no con menos dificultades. Hasta que finalmente, Kino acompañado de dieciocho soldados y dos mulas de carga cubrió las últimas doce leguas para finalmente llegar a la playa a orillas del Mar del Sur el día 29 de diciembre.

Pasaron los meses y Kino y sus compañeros se dedicaron a realizar exploraciones menores alrededor de la Giganta y a convivir y trabajar en la búsqueda de perlas, en tanto las embarcaciones viajaban al continente a traer provisiones.

Después las cosas se complicaron ya que los soldados empezaron a enfermarse de escorbuto, la comida a escasear y la lluvia a hacerse cada vez mas ausente. Atondo estaba abrumado y tenía que hacer algo para resolver la situación. Las cosas se complicaron mas ya que la corona exigía que las exploraciones fueran autofinanciadas con los tesoros encontrados y en esta caso todo se había encontrado menos metales y perlas valiosas, además los bautismos de naturales eran escasos ya que había poca población en las tierras exploradas.

En una reunión de consejo con sus principales colaboradores, Atondo decidió abandonar la península y llevar a los soldados enfermos al río Yaqui donde

podrían recuperarse mientras tanto las otras embarcaciones viajarían hacia Los Cabos en busca de perlas de mejor calidad.

A principios de mayo dismantelaron el fuerte y cargaron y abordaron *La Capitana*, con rumbo al continente y el día 10 de mayo llegaron a la desembocadura del río Yaqui. Los enfermos fueron llevados a Tórin y Kino aprovechó para ir a Raum a visitar al padre Diego Marquina..

Treinta y cinco días utilizaron los exploradores en abastecerse de alimentos y provisiones y finalmente el día 13 de junio abandonaron la boca del Yaqui y se dirigieron hacia la California de nuevo hasta que alcanzaron a ver la Punta de las Vírgenes Gordas, que se encuentran frente a los tres picos que ahora se llaman Tres Vírgenes. Durante seis días zigzaguearon cerca de la costa de California, sin que lograran mucha altitud. La tierra que vieron era demasiado agreste. Y no vieron humaredas que indicaran la presencia de gente. Temerosos de encontrarse con los bajos de Salsipuedes doblaron hacia el oriente, con rumbo de Sonora y el 19 de junio anclaron frente a la boca de una bahía o brazo de mar que descubrieron. El siguiente día navegaron por el estero y a esta bahía o entrada de mar, Kino la Bautizó como Bahía de San Juan Bautista. Este lugar lleva en la actualidad el nombre de Bahía Kino, que es el único lugar de todos los que exploró el misionero, que lleva su nombre.

Kino creyó que la isla El Tiburón era una península y el canal que la separa del continente, una bahía cerrada. Al siguiente día se internó dos leguas hacia el suroeste de la isla, hasta llegar a un paraje al que llamó Playa de Balsas. Subió a un cerro muy alto y desde allí vio la bocainas y concluyó que los canales eran muy inseguros para navegar.

El día 29 entraron a un brazo de mar que llamaron El Sacramento, que era el tramo mas interior de la Bahía Kino. Encontraron la entrada de " un río poderoso" que al llegar alcanzaba hasta siete brazas de profundidad. Los indígenas les dijeron que este Río; que venía desde Ures y Cucurpe, en tiempo de lluvias desaguaba en la Bahía, lo que les pareció razonable ya que

encontraron árboles y carrizos que seguramente el río arrastraba desde muy lejos.

Los vientos del suroeste los obligaron a permanecer en la Bahía de San Juan Bautista (Bahía Kino) por cincuenta días, resguardados por una montaña localizada al sur de la Bahía (seguramente es la isla que hoy se conoce como Alcatraz). En la isla vivían los indios seris a quienes tuvieron que darles una caja llena de diversos artículos para que les trajeran agua de tierra adentro.

Mientras la embarcación se resguardaba en espera de vientos favorables, Kino aprovechó para convivir con los seris en sus casas. Pronto logró ganarse su confianza y cuando tuvo que partir, los seris le pidieron que no se fuera. Le prometieron traerle caballos, pescados y productos de tierra firme, que le construirían una casa, una iglesia o cuanto quisiera, a cambio de que se quedara.

Finalmente el día 9 de agosto, los exploradores zarparon de Bahía Kino rumbo a Matanchel, un puerto en lo que hoy es Nayarit, pero antes llegaron al Yaqui y luego a la California; donde desembarcaron a unos indios adolescentes que Kino había traído consigo.

Aun con todos los problemas mencionados, Atondo hizo exploraciones por el golfo, tratando de encontrar comunicación con el Océano Pacífico, lo que por supuesto no ocurrió, en tanto que el padre Kino llevó a cabo observaciones astronómicas, así como el cálculo de rumbos y distancias, lo cual le permitió después hacer una carta geográfica que fue de gran utilidad en los siguientes viajes a la península. Además, el establecimiento de la ruta terrestre hacia el Pacífico facilitó más adelante la fundación de misiones en esa región. En mayo de 1685, agobiados por tantas carencias, con unas cuantas perlas que no compensaban los 225 000 pesos gastados del real erario, los fatigados expedicionarios abandonaron la colonia y regresaron a la contracosta sonorense. Aunque Atondo y Kino solicitaron nuevamente autorización y ayuda del gobierno para continuar la exploración de California, nunca se les concedió,

argumentándose que las sublevaciones indígenas en Nuevo México y Nueva Vizcaya, además de la guerra con Francia, consumían el dinero disponible. Tendrían que pasar 12 años para que se iniciara la colonización definitiva de la península, pero las bases estaban sentadas para tan magna empresa, pues aparte de los conocimientos geográficos obtenidos, se había dejado un gran número de indios conversos al cristianismo y con dominio del castellano, los cuales ayudarían en la difícil labor evangelizadora que esperaba a los jesuitas. El Almirante Atondo volvió por un tiempo a su carrera militar, pero luego regresó a Oaxaca, en donde ayudó a su tío, el obispo Isidro Sariñana, hasta su muerte ocurrida en 1691. Después de estos hechos, el único intento de colonización de California pretendió realizarlo el capitán Francisco de Itamara en 1694, en tiempos del virrey Gaspar de Sandoval Silva y Mendoza, pero terminó en fracaso. El 20 de octubre de 1686, el padre Kino salió de México hacia Sonora, en cumplimiento de las órdenes recibidas de sus superiores, para hacer labor misionera en la Pimería Alta, región que se ubicaba entre lo que hoy es Arizona y el noroeste de Sonora, desde el Río Gila por el norte hasta el Altar por el sur, el bajo Colorado por el oeste y el San Pedro al oriente; comprendía una de las partes más áridas del desierto de Sonora y estaba habitada por los pimas, yumas y pápagos, casi siempre belicosos y reacios a la indocctrinación cristiana. En este ambiente trabajó el padre Kino por varios años, acumulando experiencias en dos actividades que llenarían su vida: construir misiones como comunidades autosuficientes, y elaborar mapas de las regiones que exploraba, para lo cual tuvo que cabalgar miles de kilómetros.

Llegada de Salvatierra a California

A Kino el derecho de los californios a la evangelización era una de sus preocupaciones, por eso tuvo intervención directa con el trabajo misionero posterior. Los californios recibirían pronto la acción misionera de muchos hombres del temple de Eusebio Francisco Kino, y uno de estos primeros evangelizadores fue el jesuita Juan María de Salvatierra, nacido en Milán en 1648, de sangre española por parte del padre e italiana por la madre, ingresó desde los 20 años en la Compañía de Jesús, estudió en los colegios de Parma y

Génova, y su inclinación intelectual lo llevó al conocimiento de la música, la filosofía y la literatura. En 1675 se fue a la Nueva España, en donde estudió el náhuatl con la intención de poder llevar el Evangelio a los indígenas en su propia lengua; en 1680 fue asignado a Chinipas, en la región Tarahumara. Por 10 años, Salvatierra acumuló experiencias no menos valiosas que las de Kino en la Pimería Alta, fundó varias misiones, aprendió la lengua aborigen, y le tocó vivir las tensiones de una sublevación indígena en 1690. Ya sofocada la rebelión, Salvatierra se dirigió a la Pimería Alta, en donde se encontró con el padre Kino en la navidad de ese año, en su misión de Dolores, en Sonora. En las conversaciones que sostuvieron, Kino relató a Salvatierra sus experiencias en la exploración de California con el Almirante Atondo, y al poco tiempo, los dos discípulos de Loyola estaban convencidos de que habrían de unir sus fuerzas para llevar a cabo la conquista de aquellas tierras por el único medio posible: la evangelización de sus pobladores, aunque pasarían todavía varios años para que se cumplieran sus deseos.

Uno de los acuerdos que tuvieron fue el de visitar la región baja del Río Colorado, con objeto de trazar una ruta que permitiera el abastecimiento de las misiones californianas por tierra desde bases en Sinaloa y Sonora, y aunque esto último nunca se llevó a cabo, el objetivo mencionado los impulsó a realizar viajes de exploración por el noroeste de Sonora, lo que trajo importantes consecuencias para la geografía de la época.

Poco después, el padre Salvatierra tuvo que radicarse en Guadalajara, al recuperar el cargo de rector en el colegio jesuita que la orden tenía en la ciudad; se desempeñó más adelante como maestro de novicios en Tepozotlán, en donde volvió a encontrarse con Kino a principios de 1696, en sus conversaciones retomaron el tema de las misiones californianas y dieron a su proyecto una forma más concreta. Sabían que para lograr su propósito, tendrían que conseguir, por su cuenta, la ayuda en dinero y especie necesarios no sólo para iniciar la construcción de las misiones, sino también para sostenerlas durante el tiempo necesario, en tanto no fueran autosuficientes.

Por esta época, el jesuita Juan de Ugarte, nativo de Tegucigalpa, Honduras, quien ya se distinguía por sus piadosas virtudes, era maestro de filosofía en el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, y al conocer a los padres Kino y Salvatierra, así como sus planes para hacer misiones en California, se contagió de su entusiasmo y decidió participar en la obra, de momento, pidiendo donativos que ayudaran a pagar el alto costo de la expedición. El padre Juan de Palacios, provincial de la orden, dio su aprobación al proyecto, y el virrey Joseph Sarmiento de Valladares, conde de Moctezuma III, concedió la autorización escrita el 5 de febrero de 1697, a condición de que el gobierno no aportaría ninguna ayuda para la realización del plan⁴. Mientras tanto, en la Pimería Alta se habían rebelado los indios, por lo cual Kino fue requerido por don Domingo Geronza, gobernador de Sonora, para que ayudara en las tareas de pacificación. Con la ayuda del padre Ugarte y por sus propias gestiones, Salvatierra había conseguido lo indispensable para emprender el viaje. Los donativos más importantes que se recibieron fueron del padre don Juan Caballero y Ocio y del tesorero de Acapulco, don Pedro Gil de la Sierpe; el primero donó 20 000 pesos para el establecimiento de las misiones y otros 12 000 para la compra de una fragata; mientras que de la Sierpe obsequió 25 000 pesos para la compra y dotación de más embarcaciones, así como la lancha El Rosario. Contando con estos recursos, salió Salvatierra hacia Sonora para reunirse con Kino, quien seguía ocupado en la Pimería Alta por la sublevación ya mencionada, así es que, después de pensarlo detenidamente, y como máxima autoridad de la expedición, dispuso que sus barcos salieran el día 7 de febrero de Acapulco hacia El Yaqui, mientras que él iría por tierra a Guadalajara, Sinaloa y a la Baja Tarahumara. Salvatierra llegó a la provincia de Sinaloa por semana santa, y de allí viajó a Chinipas y Guzapares, en el suroeste de Chihuahua. Cumplida su visita, Salvatierra se dirigía hacia la costa a esperar sus embarcaciones, cuando estalló una revuelta, los padres misioneros le pidieron que se quedara a ayudarles, lo cual hizo hasta lograrse la pacificación de la región con la ayuda de 700 flecheros indígenas conversos, más que con el auxilio de las fuerzas españolas de que se disponía. Terminado su cometido en la sierra a mediados de agosto y cuando bajaba nuevamente, supo por carta

del padre Diego Marquinas que habían llegado al Yaqui la galeota Santa Elvira primero y la lancha después, ésta última demorada por una tormenta. En el Yaqui estuvieron las dos embarcaciones casi dos meses, en espera de las provisiones y personal que iría en la expedición; el capitán de la galeota, Juan Antonio Romero de la Sierpe, tuvo que enfrentarse no sólo al mal tiempo, sino también a la marinería, que por poco se amotina cuando supo que el objeto del viaje no era la pesca de perlas, a lo que hay que agregar la descomposición del maíz y otros alimentos por la humedad y el calor; los refuerzos de soldados que se esperaban no arribaron, y para colmo de males, el padre Salvatierra recibió carta en la que se le informaba que el padre Kino no podría acompañarlo en el viaje por estar ayudando en la pacificación de la Pimería Alta; pero aún en esta difícil situación, algunos hombres se añadieron al grupo expedicionario, los padres del Yaqui cooperaron con 30 reses cuya carne se embarcó en la lancha, además, se obtuvieron 10 carneros, 4 cabras hembras y 4 machos, 4 lechones que se habían traído de muy lejos, y hasta un caballo en regular estado. Estas circunstancias obligaron al padre Salvatierra a tomar la decisión de partir, muy a su pesar, sin la compañía de Kino, cuyas experiencias obtenidas en el viaje con Atondo a la península le hubieran sido de inestimable ayuda.

Para 1698, Loreto era un conjunto de rústicas casitas y enramadas en las que vivían unos veintidós, españoles, así como algunos indios. A principios de 1699, Salvatierra pudo hacer algunas exploraciones gracias a las bestias que recibió de Sonora y Sinaloa, especialmente al noroeste, a un lugar muy poblado que los gentiles llamaban Londó, ya visitado por el padre Kino y bautizado como San Isidro, a unos 42 Km. de Loreto; permaneció allí 2 días pero no se pudo relacionar con ningún indio, dos meses después regresó y entonces sí logró ganarse su confianza; bautizó el lugar con el nombre de San Juan Bautista, y aunque los nativos volvieron a mostrar cierta hostilidad hacia los españoles, al grado de que llegaron a flechar la mula en que cabalgaba Salvatierra, en un tercer viaje logró el paciente misionero hacerse amigo de los desconfiados indígenas y fundar la misión que nunca pudo establecer definitivamente el padre Kino.

Por su parte el padre Kino de Matanchel viajó a Guadalajara donde le informó al obispo del resultado de sus exploraciones. El Obispo le informó también de la decisión de abandonar las exploraciones en la California. Después Kino viajó a la ciudad de México donde se confirmó la decisión de abandonar la California, fue entonces que Kino recordó a los indios seris que había conocido un año antes, por lo que les solicitó a sus superiores lo enviaran a aquellas tierras. Después de solicitarle un informe con su plan de viajar a Sonora, finalmente se le autorizó su nueva empresa.

Kino recorrió el viaje de regreso por Guadalajara, donde solicitó la respectiva autorización de la Real Audiencia de Guadalajara, donde declaró que había sido nombrado por el Virrey misionero con los seris, guaymas y pimas, y de inmediato le fue autorizado su proyecto.

Kino en la Pimería Alta

Pero volvamos con Eusebio Kino, su nueva encomienda la Pimería Alta lo ponía nuevamente ante el dilema de desear algo y que la voluntad divina lo mandara justamente al lado contrario. Así llegó el

De Guadalajara Kino viajó por los caminos reales hasta llegar a Los Frailes, actualmente Álamos y de allí viajó a Conicárit, la misión del río mayo, donde años antes había conseguido bastimentos para su misión en California.

El 13 de febrero de 1687, estando en Los Frailes, Kino describió la rica región argentífera, minas de plata, en la vecindad de la moderna ciudad de Álamos. En Álamos conoció al General Domingo de Terán, quien con los adinerados caballeros de la ciudad estaba construyendo un real pueblo de minas, con casas reales alrededor de una plaza.



Alamos, Sonora.

De Conicarit, Kino continuó su viaje al norte llegando a Oposura (Moctezuma) a fines de febrero de ese año. Donde se entrevistó con el padre Manuel González, visitador de Sonora. Allí en Oposura se decidió enviar a Kino a lo que sería su destino permanente: Cucurpe, la última misión al norte del río San Miguel, que se encontraba en el mas remoto confín de la cristiandad.



Cucurpe, Sonora.

De Oposura Kino viajó a su destino, en el camino llegó a la capital política y militar del Estado de Sonora: San Juan Bautista (un pueblo localizado al este de lo que hoy es Cumpas) donde visitó a Blas del castillo, alcalde mayor de Sonora, a quién le dio " el obediencia a la real cédula y a la real provisión". De allí viró al occidente dirigiéndose hacia el valle del río Sonora, llegando a Guépaca (Huépac) donde se entrevistó con el padre Juan Muñoz de Burgos, rector del distrito al que pertenecía Cucurpe y quien sería su superior inmediato. De Huépac, cruzaron la sierra de Aconchi para llegar a la cuenca del río San Miguel , pasando por los antiguos pueblos misioneros de Opodepe u Tuape hasta llegar a Cucurpe el 13 de marzo de 1687. La iglesia del pueblo

estaba situada sobre un risco, a orillas de río San Miguel y era el último templo cristiano en la frontera norte de la región. Cucurpe que significa, en donde cantó la Paloma, en el Valle que ahora tiene el nombre de San Miguel. Cucurpe es todavía un gracioso pueblo mexicano dormido a la sombra de las montañas de Cerro Prieto y habitado por los descendientes de indígenas Euteves que ahí vivían cuando llegó Kino. Al Este en Nueva Vizcaya existían ya los importantes reales o minas de San Juan y de Bacanuchi y al sur numerosas misiones, ranchos y minerales; pero más allá en la Pimería Alta todo era territorio desconocido donde navegaban libres de todo yugo los Pimas Altos.



Cosari, Sonora.

A la orilla de esta tierra virgen, quince millas arriba de Cucurpe, fundó Kino sobre el Río San Miguel en el pueblo indio de Cosari su famosa Misión de Nuestra Señora de los Dolores. No podía escoger lugar más apropiado ni más hermoso. Se ha dicho que los misioneros siempre situaban sus misiones en los lugares más fértiles de su territorio. Es verdad, pero es más instructivo dar la razón de ello. Y es que los indios mismos solían vivir y fijar su morada en los más hermosos y fértiles valles a la orilla de un río. Cerca de dicho pueblo indio de Cosari, el Río San Miguel se escapa de una estrecha cañada cuyas paredes se levantan a varios centenares de pies. De un lado a otro del cañón se ensancha el valle y da campo a ricas vegas que se pueden regar y se extienden media milla de cada lado y varias a lo largo. Al Este cierra el Valle de la Sierra de Santa Teresa y al oeste la de Torreón. El Cerro Prieto por abajo oculta Cucurpe mientras la mole escabrosa de la Sierra Azul impide la vista al norte. A la boca del cañón por donde sale el río, se destaca la mesa occidental que sólo por el oeste es accesible. En este promontorio protegido en tres de sus lados por su elevación y que ofrece una espléndida vista, se había levantado La Misión de los Dolores. Allí están todavía sus ruinas mirando el valle arriba y abajo, y a la muralla de sus montañas al Este y al Oeste, al Norte y al Sur, oyendo el murmullo de la catarata que sale de la garganta del cañón. Poco es lo que queda de la vieja Misión; una pared de adobe y un motón de

escombros son los únicos testigos de la que fue la más venerable fundación del Norte de Sonora y de Arizona, pues fue la matriz de todas las demás y por casi un cuarto de siglo la morada del famoso misionero que las levantó todas.

Desde su avanzada de los Dolores, durante 25 años Kino y sus compañeros ensanchaban la frontera de las misiones y de las exploraciones a través de la Pimería Alta hasta los ríos Colorado y Gila. En 1695 Kino había ya establecido una cadena de misiones a lo largo de los ríos Altar y Magdalena. En abril de 1700 fundó en el actual Estado de Arizona la misión de San Javier del Bac y los años siguientes las de Tumacácri y Guebavi. Convertía aún sus correrías de explorador en misiones ambulantes bautizando y enseñando la doctrina en numerosos pueblos de indios río arriba y río abajo del Gila, en la parte interior del Colorado y en cada rincón de la Pimería Alta. Después de fundadas, Kino dejaba a otros el cuidado inmediato de muchas de estas misiones o las atendía personalmente de tiempo en tiempo. Tres de ellas sin embargo, Dolores, Remedios y Cocóspera al Norte en el mismo río San Miguel las fundó, cultivó y administró más de asiento.

Al principio, al fin y siempre fue Kino un verdadero misionero. Todo el tiempo que le dejaban sus correrías a través de la Pimería lo consagraba a enseñar a sus neófitos a construir iglesias y a mejorar los productivos ranchos que tenía cerca. La relación de la fundación de sus misiones ocupa largo espacio en sus detallados apuntes. Por ellos se pudo seguir paso a paso el desarrollo de su Misión de Dolores desde que se puso la primera piedra de la Iglesia hasta su dedicación. Llegado allí a mitad de marzo de 1687, antes de fines de abril con la ayuda de los naturales ya tenía lista su capilla para el culto y su casita propia. En junio presentaba el pueblo el aspecto de un hormiguero "donde con todo gusto y buena voluntad" los naturales "hacían adobes, puertas, ventanas, etcétera de una buena casa e iglesia para sustituir las provisionales". Acababan de llegar de México las campanas. Su arribo fue un acontecimiento; y "ahora, dice Kino, las colocamos en la capillita que hicimos al principio. Los naturales gustan mucho de oír sus toques nunca oídos por estas tierras. Gústanles mucho también las pinturas y otros ornamentos sagrados".

Pasaron seis años antes de que pudiera dedicar la nueva iglesia pero llegado el tiempo, toda la Pimería se puso de fiesta. Acudieron de todos los contornos españoles de calidad, Jesuitas y particulares. "También vinieron muchísimos Pimas del Norte y del Oeste". Regocijando el corazón del misionero y dando color local a la brillante ceremonia. Tenemos una preciosa descripción de Dolores escrita dos años más tarde por el mismo Kino. El lugar, bajo su mágico impulso, se había transformado en templo, huerta, hacienda, ganadería, todo junto: "Esta Misión tiene su iglesia bien provista de ornamentos, campanas,

cantores, etcétera. También gran cantidad de ganado mayor y menor, bueyes, labranza, huerta con diferentes clases de verduras, árboles frutales de Castilla, uva, duraznos, membrillos, higos, granadas, peras y albericoques. Los herreros tienen su fragua, el carpintero su taller, los arrieros sus arreos, los cosecheros su molino de agua, varias clases de semillas, abundantes cosechas de trigo y de maíz, y otras muchas sin hablar de la cría de caballos y mulas que no poco se necesitan para el uso de la Misión y las nuevas expediciones y conquistas y para comprar regalos con qué atraer, ayudando con la gracia de Dios como es costumbre, a los naturales y ganar sus almas". Para administrar tan vasto establecimiento, Kino había organizado todo un cuerpo de oficiales indígenas, civiles, educativos e industriales: "En Dolores -sigue diciendo-, además de los jueces, capitán, gobernador, alcalde fiscal mayor, alguacil, maestros de capilla y de escuela y mayordomos de la casa hay vaqueros, boyeros, panaderos, hortelanos y pintores".

Las Iglesias de Remedios y de Cocóspera tardaron en levantarse hasta 1702. A la fecha arremetió con todo empeño su perfeccionamiento. Para llevarlo a cabo, nos dice, juntó "maíz, trigo, ganado y ropa, objetos de tienda como tejidos, mantas y otros artefactos que es la moneda que sirve mejor en estas tierras nuevas para los trabajadores, carpinteros, oficiales, comandantes, capitanes y oficiales". Para vigas y armazones de las iglesias el incansable misionero hacía rotar pinos y acarrearlos desde los montes vecinos. Para conseguir la necesaria herramienta iba personalmente a comprarla a las poblaciones de Sonora. Para trabajar en los edificios invitaba a los indios de todas las tribus y vinieron dice, "de mucho más lejos de lo que había pedido, especialmente del Bac". Las lomas de Remedios y de Cocóspera empezaron a resonar al son del martillo y de la sierra. Se hicieron adobes, subieron las paredes, se cubrieron los techos de tejas. Entretanto, trazaba verdaderos surcos con la pezuña de su caballo yendo y viniendo para ordenar y dirigir la febril colmena: "procuré todo el año (1703), escribe, ir casi cada semana a los tres pueblos para cuidar de lo temporal y de lo espiritual y dirigir la construcción de ambas iglesias". Es decir cada semana cabalgaba por Remedios a Cocóspera y volvía a Dolores; unas cien millas cabales.

Los trabajadores necesitaban comida y vestido. Durante las obras de las dos iglesias comieron 500 bueyes y 500 fanegas de trigo. Para cubrir su desnudez, gasto Kino \$3,000 pesos, una suma que ahora equivaldría a muchos miles. Su recua no paraba yendo y viniendo a las ciudades y minas de Sonora llevando al sur costales de harina, maíz, manteca, sebo y trayendo al norte las preciosas mercancías que necesitaba para las construcciones. Hay que perdonar al padre Kino si se ufanaba algo de sus iglesias. El P. Leal clasificaba la Iglesia de los Dolores entre las mejores de Sonora; pero las de Remedios y de Cocóspera eran mejores: "Cada una -nos dice Kino- tenía una capilla del apóstol de las

Indias y cada capilla hubiera costado \$10,000 si no fuera por la generosidad de estos nuevos cristianos.

Una de las preocupaciones más insistentes para Kino después de 1699 fue el descubrimiento de un camino por tierra a California. Desde los días de Cortés y de Cabrillo, habían corrido muchas diferentes ideas con respecto a la geografía de aquel país que unos miraban como península y otros como isla. En la Universidad de Indolstadt, el P. Adán Agentler le había enseñado a Kino que era Península y en esta firme creencia había éste venido a la América; pero cediendo a la opinión corriente y a algunas observaciones propias había dejado la idea y aún en 1689 describía a California como la "más grande isla del mundo". Empero durante su viaje en 1699 al Gila ocurrió un incidente que le hizo tornar a su primera teoría de Península. Fue el regalo que hicieron en la junta del río Yuma de unas conchas azules como las que había visto en 1685 en la costa del Pacífico de California, y sólo allí. Si las conchas habían venido a manos de los Yumas del mar del Sur, discurría, debe haber una comunicación por tierra a California y al Océano por el país de los Yumas.

Acababa Kino de suspender la construcción del barco que había emprendido en Caborca y Dolores para la navegación del Golfo. Dirigió ahora todos sus esfuerzos a averiguar la procedencia de las famosas conchas. Hizo para ello en 1700 el viaje a San Javier y allí convocó a indios de cien millas a la redonda y en largas pláticas nocturnas supo que solo del mar del Sur podían conseguirse las conchas azules. Fue este convencimiento la inspiración de sus siguientes viajes. El propio año de 1700 llegó a la junta del Yuma y supo que estaba a corta distancia de la punta del Golfo, lo que confirmó su idea de la península. Al año siguiente volvió al mismo sitio por el Camino del Diablo, siguió un tanto el curso del Colorado y pasó al lado de California sentado en un canasto remolcado por una balsa. Finalmente, en 1702 logró triunfar volviendo a la junta del Yuma bajando del Colorado hasta el Golfo y vio salir el sol en su extremidad.

Satisfecho de haber demostrado la posibilidad de un paso por tierra a California, desechó la idea de ser la California y escribió en son de triunfo: "California no es isla sino península". Para juzgar en su verdadero mérito esta hazaña, hemos de recordar los escasos medios de que disponían y la poca ayuda de los que lo acompañaban. No lo animaban ni le guardaban las espaldas centenares de jinetes, ni gran acompañamiento de indios amigos como le sucedió a De Soto y Coronado. Al contrario, excepto en dos ocasiones fue casi sin soldados y más de una vez sin un sólo blanco. En la expedición que hizo al Gila en 1697 le acompañó el Lugarteniente Manje y el Capitán Bernal con 22 soldados. En 1701 fue Manje con diez. Las otras veces solo iban él,

Manje o el Capitán Carrasco. Una vez fue el P. Gil con Manje; otra, dos sacerdotes con dos particulares. En su última gran exploración al Gila había un sólo blanco en la comitiva, en las de 1694, 1700 y 1701 penetró al Gila sin más alma viviente que sus indios. Pero solía ir bien provisto de caballos y mulas de sus ranchos llevando a veces hasta 50, 60, 80, 90 y aún 130 cabezas, parte para servir de posta y parte para dejarlos en pueblos de indios como núcleo de cría para sostenimiento de alguna nueva misión que tenían en mente.

La labor que hizo Kino como ranchero o ganadero bastaría por sí sola para calificarle entre los grandes hombres de negocios dignos de memoria. Fue sin la menor duda el rey de los ganaderos de su tiempo y de su país. Con el pequeño núcleo que le proporcionaron del Este y del Sur otras misiones ya formadas, a los quince años estableció sus primeros ranchos ganaderos en los valles del Magdalena, del Altar, de Santa Cruz, del San Pedro y de Sonoita. Casi veinte criaderos modernos de ganado deben en gran parte sus principios a este hombre infatigable. Y no hay que pensar que lo hacía por su propio provecho, pues no tenía la propiedad de una sola cabeza. Lo hacía para proveer de alimentos a los indios de las misiones que fundaba y pensaba fundar y para dar a las misiones una base de prosperidad económica y de independencia.

Sería imposible bajar a detalles en un escrito de la naturaleza del nuestro, pero algunos hechos son necesarios para dar cabal idea de su obra. Muchos datos naturalmente no se apuntaban, pero los que tenemos a la vista nos informan que, por sí o por su orden inmediata, tenían criaderos formados en Dolores, Caborca, Tubutama, San Ignacio, Imuris, Magdalena, Quiburi, Tumacácori, Cócospa, San Javier del Bac, Bacoancos, Guebavi, Síbota, Búsanic, Sonoita, Sáric, Santa Bárbara y Santa Eulalia. Típica muestra del empuje económico del P. Kino nos ofrece una carta del P. Saeta en que le da gracias por el regalo de ciento quince cabezas de ganado mayor y otras tantas de menor para los principios de un rancho en Caborca. En 1699 estableció otro en Sonoita con el tirpelo propósito de proveer aquella pequeña misión, de proporcionar alimentos a los misioneros de California si por acaso llegaban a aquel lugar y como base de provisiones para las exploraciones que esperaba y de hecho emprendió hacia los Yumas y Cocomaricopas, de quienes había oído hablar estando en el Gila.

Cuando se fundó la misión de San Javier en 1700, Kino acorraló 1400 cabezas de su propio rancho de Dolores y las dividió en dos partidas iguales y mandó una de ellas a su Mayoral del Bac donde se construían los necesarios corrales. No solo surtía sus propias misiones, sino también las de la desierta California y el año de 1700 sacó de sus propios ranchos 700 cabezas y las envió a través del golfo al P. Salvatierra hasta Loreto y se cuentan otros hechos parecidos a

éste. No hay que olvidar que Kino para administrar su ganancias se valía de la labor de los indios casi sin ayuda de blanco alguno. Buena muestra de su sistema y de las dificultades que ofrecía se halla en la fundación del importante rancho de Tumacácori, en Arizona. El ganado vacuno y lanar que Kino mandó llevar cien millas adentro de Caborca, fue llevado por el propio indio que había matado al P. Saeta. Había siempre el peligro de que los indios de la Misión se revelaran y se llevaran las bestias como lo hicieron en 1695, y el peligro más inmediato de los bárbaros Apaches, Janos y Jácomes que a este daño añadirían la matanza de la gente.

Para los Pimas Kino era el gran padre blanco. Lo querían, él los quería y estaban dispuestos a morir uno por otro. Se agrupaban en su torno como atraídos por un imán. Del Noreste, Este, Noroeste y Oeste surcaban senderos que llevaban a la puerta del misionero que los hechizaba. Caciques y guerreros venían a asistir a sus asambleas a tomar parte en sus fiestas religiosas, a bautizarse, a ver las siembras, las cosechas, sus herraderos. Tenían un afán pueril de dar a Kino gusto en cada uno de sus deseos. ¿Mostraba interés en las conchas azules?. De ahí en adelante cada delegación una tras otra, acudía del distante Colorado con tal número de conchas que hacían de la misión un museo de ellas. El atractivo e influencia casi hipnótica que ejercía sobre los Pimas lo hicieron naturalmente el protector y guardián de la frontera de Sonora. Cuando oyeron en 1697 que tenían orden de volver a California protestaron los españoles y soldados declarando que para la seguridad de la frontera valía más la presencia del P. Kino que un presidio entero. La peor peste de Sonora eran las incursiones de los indios salvajes. Año por año los apaches, jacomes, y otros atacaban y pillaban los pueblos cristianos. El apache apetecía la carne de caballo y sabía donde hallarlos. Las vacas, ovejas y cabras no le gustaban menos. Sonora era un país ganadero y los apaches lo ponían a contribución. Lo peor era que sus rapiñas iban de ordinario acompañadas con muertes a sangre fría de pacíficos ciudadanos. A veces los sonorenses atribuían estos crímenes a los Pimas, pero los tales tenían al punto que vérselas con el P. Kino que resentía en lo íntimo de su ser la tal acusación y la rechazaba con la pluma con toda la fuerza de su vigoroso espíritu. La calumnia era por lo común evidente, pues los Apaches aborrecían no menos a los Pimas que a los Españoles como se veía año tras año en las luchas que tenían entre sí en los puntos limítrofes del valle de San Pedro.

Los Pimas eran valientes guerreros y cada golpe que asestaban a sus enemigos aprovechaba tanto a ellos como a los españoles. Llegado Kino, los sonorenses casi nada emprendían sin contar con los Pimas. Cuando organizaban los soldados una expedición contra los Apaches pedían una leva de Pimas y sólo Kino lo podía hacer con gusto de ellos. Al punto enviaba mensajeros a los Jefes de los pueblos citando el lugar y la fecha de la junta. Pero no paraba en esto; tenía costumbre de regalar terneras para sus indios y aún para los

soldados durante la campaña. El cacique de los Sobaypuris del Este y gran amigo de Kino era el capitán "Coro", así llamado por el estruendo de su voz. Más de una vez se había enfrentado con sus valientes indios a los Apaches y no pocas había prevenido sus incursiones. No perdía Kino ocasión de valerse de tales casos para probar la lealtad de los Pimas y rebatir los falsos cargos que se les hacían.

Un ejemplo relatado por Kino bastará para nuestro propósito. Cierta día de marzo de 1693 cayeron los Apaches en masa sobre la plaza de Quiburi. Con inusitada caballerosidad consintieron los Jefes en arreglar el pleito en un desafío diez contra diez de cada campo: Capotari al frente de diez Apaches y Coro de diez pimas. En la puntería los contrincantes iban a la par, pero en la destreza para defenderse de las flechas con sus escudos los aventajaban los Pimas. Tras una encarnizada lucha, nueve apaches fueron derribados por tierra. Cayó luego Capotari y su cabeza fue magullada por las piedras. La turba de apaches -contados por centenares-, arrancaron a huir perseguidos por Coro y sus Pimas. Fue una gran derrota. Varias leguas la tierra quedaron sembradas de cadáveres de apaches muertos o moribundos; las mujeres y los niños fueron cautivos y hechos esclavos. A Coro se debió esta gran victoria; inmediatamente mandó la noticia al P. Kino; pronto apareció en las lomas de Dolores el mensajero llevaba una larga vara llena de incisiones que representaba cada cabeza de un apache muerto. Kino a su vez lanzaba voceadores a todos los pueblos de Sonora para llevar la gran noticia. Pero no faltaron incrédulos: "el cuento está exagerado", "los aliados solos no pueden triunfar así": iera el desafío al campeón de los Pimas!. Al punto monta Kino su mejor caballo, toma un compañero y galopa cien y más millas al noreste donde se libró la batalla y con testigos tomados cuenta los cadáveres sembrados en el desierto. "Vimos y contamos cincuenta y cuatro cuerpos a poca distancia, dice, treinta y uno de hombres y veintitrés de mujeres. Los naturales nos regalaron varios despojos que trajimos con nosotros, entre ellos un arcabuz, pólvora y balas, una chaqueta de cuero, pieles de búfalo y de venado, arcos y flechas y cabelleras de enemigos muertos". Costó trabajo, pero los Pimas de Kino quedaron vindicados. Corrió la noticia, se tocaron repiques en las iglesias de Sonora, cundió el júbilo y Kino vio llover cartas de encomio. Coro y sus valientes recibieron el premio prometido pero Kino fue el héroe del día.

El valor, energía y fortaleza de ánimo del P. Kino no solo son manifiestos en sus exploraciones de tierras vírgenes, o en su labor de amansar salvajes, sino también en muchos episodios particulares de su vida. Los meses de marzo y abril de 1695 se levantaron en armas los indios y martirizaron al padre Saeta en Caborca. Allí en Tubutama mataron a siete sirvientes de misiones. En Caborca, Tubutama, Imuris, San Ignacio y Magdalena, es decir, toda la exaltación de los valles de Altar y de Magdalena, quemaron iglesias, casas, mataron o desparramaron al ganado. El misionero de Tubutama se escapó por los montes

a Cucurpe. Al ser atacado San Ignacio por centenares de guerreros, el P. Campos buscó el mismo refugio protegido a cada lado por dos soldados. En Dolores el P. Kino, el Lugarteniente Manje y tres españoles esperaban la matanza. Un indio puesto en centinela en los montes viendo la humareda en San Ignacio corrió a Dolores con la noticia de haber sido muerto el P. Campos con todos sus soldados. Manje voló a Opodepe en busca de auxilio; los tres españoles de Bacanuchi huyeron a su casa y dejaron sólo al P. Kino. Vuelto Manje al otro día, escondieron los tesoros de la Iglesia en una cueva pero a pesar de las amenazas de los soldados que querían huir, Kino se empeñó en esperar la muerte en la Misión. Quiso Dios que no les fuera mal. La mejor prueba de modestia de esta alma verdaderamente grande es que en su Diario no habla ni una palabra de este trágico suceso. Pero Manje, que tuvo la flaqueza o la prudencia de querer escaparse, tuvo siquiera el valor y la generosidad de dejar el recuerdo del heroísmo del Padre y de sus propios temores.

En 1701 hizo Kino su primera exploración a la parte inferior del Río Colorado, la primera que se había intentado de un siglo; no lo acompañaba más que un español. Luego que se apartaron de la tierra de los Yumas y entraron en la de los Quiquimbas, el español nos dice Kino en su diario "al ver tal número de indios desconocidos y tales indios eran unos gigantes se espantó y corrió y no se le vió más". Pero el misionero dejado sólo, en vez de volver atrás despachó aviso de que estaba sin novedad, siguió dos días río abajo, cruzó el Colorado guiado por estos forzudos y mal encarados Yumas, y recorrió aquel territorio que no había pisado ningún blanco desde 1540. Tal vez no corría verdadero peligro, pero al menos la situación pareció demasiado arriesgada para los nervios de su compañero.

¿Y cuál era el carácter personal del P. Kino a los ojos de los que le conocieron íntimamente? ¿Era tieso, duro y adaptado por naturaleza a la tosca y dura vida de las fronteras?. No conozco de él ningún retrato hecho con luz solar o con pincel, pero por fortuna tenemos una pintura trazada por la pluma del que le acompañó los últimos ocho años y fue su sucesor en Dolores. El P. Velarde nos dice que Kino era modesto, humilde, asceta de agradable trato, del tipo medieval, educado por su valiosa carrera religiosa en el completo olvido de su propio valer. No me sorprendería hallar que, como Fray Junípero Serra, era tan delgado de cuerpo como de bella alma. "Permitidme -dice Velarde-, agregar lo que observé los 8 años que fui su compañero. Su plática preferida era sobre los nombres de Jesús y de María y sobre los gentiles por cuya conversión no cesaba de elevar a Dios incesantes plegarias. Lloraba al rezar su breviario. Le encantaban la vida de los Santos cuyas virtudes nos predicaba. Se encendía en ira cuando reprendía a algún pecador, pero cuando alguno le faltaba a él personalmente dominaba tan bien su genio que tenía hábito de alabar a cualquiera que lo trataba mal de palabra, obra o escrito... y si lo hacían en su

cara, echaba los brazos al ofensor diciendo: 'usted es y ha sido siempre mi más querido amigo', aun cuando no tuviera ninguna inclinación hacia él. Luego tal vez se iría a postrar a los pies de su Divino Maestro y de su Dolorosa Madre, en cuyo templo iba a orar cien veces al día. No usaba vino más que para decir misa, su almohada eran los sudaderos de los caballos, su cama una piel res y sus cobertores dos frazadas de indios. No tenía más que dos camisas de tela corriente; todo lo demás lo daba de limosna a sus indios. Era manso con los demás y cruel para sí. Cuando lo aquejaban sus fiebres, se curaba ayunando 6 días no levantándose más que para decir misa. Con solo debilitar la naturaleza dominaba la calentura”.

¿Quién no se admirará de que un hombre de este temple pudiera sobrellevar sin la menor dificultad los arduos trabajos de sus exploraciones? Kino murió a la edad de 66 años en Magdalena, una de las misiones por él fundadas. Aún lo acompañaba el P. Campos que fue su colaborador durante 18 años. Velarde describe así los últimos momentos: “Murió Kino en 1711, después de 24 años de gloriosa labor en la Pimería que recorrió enteramente en 40 expediciones haciendo el trabajo de dos celosos operarios. Murió casi de 70 años con la extrema humildad y pobreza en la que había vivido. Su ropa de cama fue la misma que usaba en Dolores, ni se desvistió para morir... ni pidió cosa alguna al P. Campos. Falleció en la casa de éste donde había ido a dedicar una capilla en honor de San Miguel. Mientras cantaba la misa de dedicación se sintió indispuerto y parece que el gran Apóstol de las Indias de quien había sido siempre muy devoto, lo llamaba para que, sepultado en su capilla, lo acompañara como creemos en la gloria”.



Mausoleo a Eusebio Francisco Kino en Magdalena de Kino Sonora

Anexo

Eusebio Kino y la geografía de México

Algo fundamental, otra de las grandes aportaciones del padre Eusebio Kino a México, parte de entender, primero, que en la Pimería Alta se realizó el último esfuerzo de expansión del imperio Español y de evangelización en el Noroeste de la Nueva España. Las misiones establecidas por el misionero definieron, desde entonces, una frontera. Esto lo señala muy atinadamente el dr. Luis Morfín S.J. Más allá del proceso de evangelización y de los múltiples esfuerzos aquí enumerados del célebre misionero, su misión estableció la geografía política de nuestro país. Durante aquellos años la Pimería Alta fue frontera entre la civilización europea y el mundo de los "gentiles" como se les conocía a quienes no habían recibido el bautismo. Fue frontera entre la región de habla hispana y las rancherías en donde se expresaban utilizando algún idioma nativo; frontera entre lo europeo y lo nativo; frontera entre donde se practicaba el catolicismo y las religiones nativas.

Y así pasaron los años, y el impulso desarrollador de Kino con el paso del tiempo se fue convirtiendo en el último que intentó incorporar más regiones del noroeste bajo la égida del Imperio Español. No hubo intentos posteriores para llevar los límites del Imperio Español más allá. Y así fue cómo, cuando surgió Estados Unidos y se firmaron primero los Tratados de Guadalupe-Hidalgo y La Mesilla después, esta frontera cambió su significado al de una zona limítrofe entre dos naciones: entre México y los Estados Unidos.

La antigua Pimería Alta se convirtió en la frontera entre los pueblos en donde predominaban los parlantes del idioma Español y aquellos en donde el Inglés imperaba; entre los pueblos católicos y los protestantes; entre las costumbres gregarias nuestras y las austeras del anglosajón.

Si Kino, en otra posibilidad del destino, hubiera cumplido su sueño de ir a China y no hubiera llegado nunca a México. ¿Qué habría pasado? Tal vez el Imperio Español habría llegado a colonizar a esta región aunque, de seguro, lo habría logrado años más tarde de cómo sucedió. Así se habría colonizado la Pimería Alta cuando las condiciones geopolíticas eran ya diferentes, cuando el Imperio Español se encontraba en franca decadencia y toda Iberoamérica estaba más cerca de su independencia. La conquista de la Pimería Alta por España habría ocurrido cuando la nación vecina se encontraba en franco proceso de expansión. Hay que recordar que Estados Unidos promulgó su independencia en 1776, casi una década después de la expulsión de los Jesuitas de los dominios españoles y ocho años después de que fueran reemplazados por los Franciscanos en 1768. Y aquí hay que recordar que no es coincidencia que el afán expansionista estadounidense únicamente se vio frenado aquí, en esta región.

Gracias a Kino, la frontera entre México y los Estados Unidos es como la conocemos hoy. Gracias a Kino, en esta región se habla español y la religión tradicional es el catolicismo, gracias a él existe, aquí, una cultura que constituyó

una barrera infranqueable para la penetración anglosajona. Y también, gracias a Kino, cuyo afán de vida fue encontrar un camino por tierra que comunicara Sonora con Baja California, años después, cuando se discutía la frontera actual entre nuestras naciones, México se negó a aceptar una frontera que no permitiera la comunicación por tierra con Baja California. Por eso existe ese curioso ángulo en la frontera que permite la comunicación directa entre Sonora y Baja California.

BIBLIOGRAFÍA

Universidad de Guadalajara, Colegio de Sinaloa. Editorial México desconocido.

Clavijero Francisco Javier. 1990. ***Historia de la Antigua o Baja California***. Editorial Porrúa, S.A. Colección Sepan Cuantos. Num. 143

Instituto Sonorense de Cultura, Fondo Regional para la Cultura y las Artes del Noroeste. 2000. ***Memorias del Simposio Kino, Pasado y Futuro***.

Jordán Fernando, 1997. ***El Otro México; biografía de la Baja California***. Universidad Autónoma de Baja California, Secretaría de Educación Pública. Colección Baja California: Nuestra Historia.

Polzer Charles W, S.J. 1984. ***Eusebio Kino, Padre de la Pimería Alta***. Publicaciones del Gobierno del Estado de Sonora.

Cronica de la pimería Alta, Favores Celestiales, Eusebio Francisco Kino. Gobierno del estado de Sonora.

Edición crítica de la vida del V. P. Juan María de Salvatierra escrita por el V. P. César Felipe Doria. CONACULTA;

Encyclopædia Britannica, 1960, t. XIV, p. 394.

The Pious Found of the Californias, Catholic Encyclopedia, Vol. XII; Garret W. McEnery.

Astráin, A. ***Historia de la Compañía de Jesús en la asistencia de España, Razón y Fe***, Madrid, 1916.

Decorme, G. ***La obra de los jesuitas mexicanos durante la época colonial***, Robredo, México, 1941. Gallegos Rocaful, José M.

El pensamiento mexicano en los siglos XVI y XVII, UNAM, México, 1951.

Meneses, Ernesto. **El código educativo de la Compañía de Jesús**,
Universidad Iberoamericana, México, 1988.

Monumenta mexicana, (ed. De F. Zubillaga), Instituto de Historia S. I.,
Roma, 1956-1981.

Una ventana al oriente, Dr. Gabriel Gómez Padilla, Secretaría de Educación
y Cultura del Estado de Sonora, 2000

De la semilla al árbol, Dr. Gabriel Gómez Padilla, Secretaría de Educación y
Cultura del Estado de Sonora, 2004

En la isla mas grande del orbe, Dr. Gabriel Gómez Padilla, Secretaría de
Educación y Cultura del Estado de Sonora, 2009

9,000 kilómetros a caballo, Dr. Gabriel Gómez Padilla, Secretaría de
Educación y Cultura del Estado de Sonora, 2009

6. SINOPSIS POR CAPÍTULO

CAPÍTULO 1.

Infancia en Segno. Vida familiar, narraciones acerca de la vida del pariente Martino Martini SJ, misionero en China, geógrafo e historiador, estos relatos que le hacía monseñor Virgilio Vescovi a su pequeño sobrino Eusebio lo marcaron tanto que pueden ser la causa de su gran deseo de ir a China y de su ideal de trabajo evangelizador, basado en el amor y la integración y no en la dominación y sometimiento de otra cultura. (**Una Ventana al Oriente**, Gabriel Gómez Padilla, Instituto Sonorense de Cultura, 2009). Eusebio ingresa a la Universidad de Ingolstadt. Cartas en las que solicita año tras año ser enviado a China como misionero y sus respuestas negándole esa posibilidad. Estudios de Cartografía con Adamo Aigenler, mapa (1668) que el padre Kino llevará consigo en su viaje a la Nueva España. Notificación de que por fin partirá a las misiones. Todo se decide a la suerte, él y el Padre Kerschpamer, ponen dos papelitos dentro de un sombrero, lo mueven, cada uno saca un papel. Al Padre Kino le toca la Nueva España como destino. Aunque hasta el último momento mantendrá la esperanza de intercambiar destinos con su amigo el Padre Kerschpamer. Viajan de Génova a Cadiz, sufren muchos contratiempos, pierden el barco, esperan más de un año, el siguiente barco casi naufraga y tiene que regresar a Cadiz. Cartas a la Duquesa de Aveiro y contacto con el Padre Tirso González de Santaella, quien se convertiría en su protector en los años de conflictos por su trabajo en el norte de México ya que el Padre González sería nombrado General de la Compañía de Jesús.

CAPÍTULO 2

Viaje y llegada a la Nueva España, el contacto y relación amistosa con los virreyes Condes de Paredes, con Sor Juana Inés de la Cruz, escucharemos el soneto que le dedicó al Padre Kino, así como la disputa con el científico mexicano Carlos de Sigüenza y Góngora a causa del cometa y sus puntos de vista opuestos respecto a si los mismos causaban desgracias a su paso o no. Contexto social y político del trabajo de la Compañía de Jesús, relaciones del Padre Kino con sus superiores jerárquicos, intrigas y envidias.

Para esta segunda parte necesitamos imágenes de la Ciudad de México, de templos como la Profesa donde estuvo el Padre Kino y de retratos de los personajes de los que hablamos.

CAPÍTULO 3

Comprende el viaje a Baja California, narrado a partir de las cartas enviadas a diversos personajes en los que va contando su experiencia, su trabajo diario y los obstáculos que enfrenta. A partir de tomas subjetivas y del recorrido a caballo del actor que encarna al padre Eusebio Francisco Kino. Veremos cómo logra demostrar que Baja California no es una isla y el mapa que traza de la misma. Nuevamente aunque el deseo del Padre Kino es permanecer en California y continuar su trabajo misionero en esta zona, las órdenes de sus superiores son otras y es enviado a la Pimería Alta a iniciar un nuevo trabajo, en el cuál, como siempre, pondrá todo su empeño y todo su amor, logrando un gran trabajo evangelizador, dándoles también a los indígenas las herramientas necesarias para hacer sus tierras productivas, siempre conjugó, con gran maestría el lado espiritual y el material, logrando que sus misiones fueran un éxito tanto en la enseñanza de la fe como en los grandes recursos económicos que generaban a la corona española. El hilo conductor de la tercera parte del documental será el libro **Favores Celestiales Crónica de la Pimería Alta**. Las imágenes mapas del recorrido y de

las misiones que iba construyendo en cada pueblo, realizados por el padre Kino.

El documental concluye con la asistencia del Padre Eusebio Francisco Kino a la inauguración de la Capilla de San Francisco Javier en Magdalena Sonora, donde fallece el 15 de marzo de 1711.

7. GUIÓN

Eusebio Francisco Kino. Un Hombre sin Fronteras.



Documental de Salvador Aguirre.
Guión de Ángela Galindo y Salvador Aguirre.
AGOSTO 2016

1. Exterior / Mañana / Desierto de Sonora

Un jinete, vestido de negro, cabalga por el desierto, levanta una nube de arena a su paso. Sobre este fondo inicia secuencia de créditos. Música barroca.

SUPER: **Un Hombre sin Fronteras: Eusebio Francisco Kino**

2. Mapa de Europa 1650

Mapa de Europa en 1650. La cámara va cerrándose hasta terminar en el Tirol.

Eusebio Kino (V. O.):

Soy tirolés del distrito de Trento, pero no sé si considerarme italiano o alemán. La ciudad de Trento es, en su mayor parte, italiana en idioma, costumbres y leyes, aunque se halla situada en la frontera sur del Tirol que pertenece a Alemania.

3. Retrato

Retrato de Eusebio Francisco Kino. Intervención gráfica del mismo.

Fragmentación – desfragmentación. Con intercortes a las respuestas acerca de quién fue Eusebio Francisco Kino, que reflejan las múltiples facetas de nuestro personaje.

4. Interior / Mañana / Casa Dr. Gómez Padilla, Chapala, Jalisco

El Dr. Gabriel Gómez Padilla, profesor investigador de la Universidad de Guadalajara, responde a la pregunta ¿Quién fue Eusebio Kino? Definirlo en menos de 8 palabras.

5. Exterior/ Mañana / La Profesa

Entrevista con el Dr. Luis Morfín S.J. de fondo imagen de San Francisco Javier. Define a Kino como un hombre de fe.

6. Exterior/ Mañana / Viñedos

Representante de SAGARPA, define a Kino desde sus aportes a la agricultura y ganadería en México.

7. Exterior/ Mañana / Ganadería en Sonora

Entrevista con Ing. Enrique Salgado, sonorense, organizador junto con muchos más de las cabalgatas Kino, que año tras año realizan siguiendo la ruta del misionero. Define a Kino un gran jinete.

8. Interior/ Mañana / Mapoteca Orozco y Berra

Entrevista con representante de Mapoteca, define a Kino como un gran cartógrafo.

9. Exterior / Tarde / Viveros

Entrevista con el actor sonorense Jesús Ochoa.

Jesús Ochoa:

¿Definir a Kino en 8 palabras? ¡Un hombre de muchos pantalones, muy bragado!

10. Exterior/ Mañana / Ganadería en Sonora

Entrevista con otros de los integrantes de las Cabalgatas Kino, sonorenses, uno a uno, definen a Kino, como exitoso empresario, como un hombre justo, como un hombre con un amor infinito al prójimo, etc.

11. Exterior/ Mañana / Casa del Teatro, Coyoacán

Entrevista con el director de teatro y dramaturgo Luis de Tavira. Define a Kino en 8 palabras.

12. Exterior / Mañana / Ciudad de México

Entrevista con el director de cine Felipe Cazals, define a Kino.

13. Interior / Tarde / Hermosillo, Sonora

El gobernador de Sonora, Lic. Guillermo Padrés, define a Kino, en 8 palabras.

14. Exterior / Mañana / Tucson Arizona

Representante de la Kino Heritage Society de Tucson, Arizona, define a Kino en 8 palabras.

15. Exterior/ Mañana / Magdalena de Kino, Sonora

Entrevista con un integrante de la comunidad indígena, de los que año con año, hacen una peregrinación a la tumba de Kino. Define a Kino en 8 palabras, muy emotivas.

16. Retrato

El retrato de Kino se forma totalmente.

17. Interior / Mañana / Casa Dr. Gómez Padilla, Chapala, Jalisco

El Dr. Gabriel Gómez Padilla, rodeado de libros, en su mesa están los volúmenes publicados de su biografía documental del Padre Kino, la mayor obra realizada hasta ahora, sobre el misionero de la Compañía de Jesús.

Gabriel Gómez Padilla:

Para entender a este gran hombre y descifrar todas sus facetas, debemos empezar por el inicio, la infancia de Eusebio Chini. El apellido Kino, originalmente se escribía Chini, Chinom y Chinus, pero al llegar a México y para evitar confusiones con los originarios del país oriental, el misionero decidió escribirlo Kino.

18. Exterior / Mañana / Segno, Italia

Recorrido por el exterior de la casa de la familia Kino.

Gabriel Gómez Padilla (V.O.):

La familia Chini tenía entre sus integrantes a monseñor Virgilio Vescovi, tío de Eusebio, quien acostumbraba pasar a verlo a la parroquia, fue el tío quien lo sorprendió con la noticia de que su pariente Martino Martini vendría a verlos. Aunque no hay noticias de que este encuentro se haya concretado, la narración que escuchó acerca del trabajo

como misionero de la Compañía de Jesús que Martini realizaba en China, donde inició su apostolado en 1643, en plena guerra de los tártaros, sucesores del cruel conquistador Gengis Kan, dejó una profunda huella en el pequeño Eusebio.

19. Interior / Tarde / Estancia

Eusebio K. de 9 años, escucha atento y pensativo , mientras ve el fuego en la chimenea.

Gabriel Gómez Padilla (V.O.):

Martini habitaba en una casa grande cuando los tártaros se avecinaban, colocó sobre la puerta de su casa, un papel rojo de grandes dimensiones donde decía: Aquí habita el doctor de la Ley Divina venido del gran occidente, como acostumbraban los dignatarios chinos cuando pernoctaban en alguna posada. Puso sus instrumentos científicos, además de misionero, era un connotado cartógrafo y matemático, el telescopio, los espejos y las esferas astronómicas, a la vista junto con sus libros. El comandante tártaro quedó muy sorprendido e invitó a su casa al misionero.

20. Interior / Mañana / Casa Dr. Gómez Padilla, Chapala, Jalisco

Gabriel Gómez Padilla continúa su relato.

Gabriel Gómez Padilla:

Allí le pidió que cambiara su vestimenta china y se vistiera a la usanza de los tártaros. Martini aceptó y rasuró su cabeza, se puso un sombrero tártaro y sentó a la mesa con el comandante. Durante la comida, no sólo salvó la vida, sino que consiguió permiso para regresar al sitio de su misión. Martini, como todos los jesuitas del Lejano Oriente, intentaba un nuevo método de evangelización que consistía

en asimilar el lenguaje y las costumbres del lugar en el que desarrollaban su misión. Esto sin duda, también se refleja en el trabajo que, varias décadas después realizó el padre Eusebio Kino en México.

21. Exterior/ Mañana / La Profesa

Entrevista con el Dr. Luis Morfín S.J. ¿Cómo surge la Compañía de Jesús?

22. Minimontaje imágenes

Retrato de Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús. Imágenes de archivo de la Compañía de Jesús relativas a las misiones de Oriente.

Mientras escuchamos la respuesta del Dr Luis Morfín S.J. a la pregunta ¿Qué dificultades enfrentaron los misioneros jesuitas por respetar e incluso adoptar costumbres de los pueblos que van a evangelizar?

Retrato de San Francisco Javier.

23. Exterior / Mañana / Lago de Chapala, Jalisco

Gabriel Gómez Padilla.

Gabriel Gómez Padilla:

San Francisco Javier, misionero y mártir en el Oriente, es una figura emblemática en la vida de Eusebio Kino, como él mismo lo escribiría en su gran libro, Favores Celestiales.

24. Interior / Mañana / Iglesia de la Profesa

Retrato de San Francisco Javier.

Eusebio Kino (V.O.):

Al gloriosísimo y piadosísimo taumaturgo y apóstol de las Indias, San Francisco Xavier, todos le debemos mucho. Yo le debo: primero, la vida que me la tenían desahuciada los médicos en la ciudad de Hall del Tirol el año de 1663; en segundo lugar le debo la entrada en la Compañía de Jesús,

y por último la venida a estas Misiones Índicas. Y porque sé que debo y no sé si pago, pido y suplico a toda la corte celestial y a todo el mundo universo, me ayuden a darle los debidos agradecimientos de tantos favores celestiales hechos al más indigno de todo el orbe”.

25. Exterior / Mañana / Lago de Chapala, Jalisco

Gabriel Gómez Padilla recorre la orilla del lago.

Gabriel Gómez Padilla:

Mientras Kino estudiaba retórica, todavía sin intención de ingresar a la Compañía de Jesús, únicamente como parte de su formación, en el famoso colegio que los jesuitas tenían en Hall, cerca de Innsbruck, Austria., por alguna extraña razón, enfermó gravemente, lo desahuciaron y allí se encomendó a San Francisco Javier, prometiendo que si salvaba su vida, ingresaría a la Compañía de Jesús. El milagro le fue concedido y Eusebio, no sólo cumplió su promesa, sino que integró a su nombre el de Francisco, en agradecimiento. En 1665 inicia el noviciado. Siempre con una idea en la cabeza, ser enviado a las Misiones de Oriente.

26. Exterior / Mañana / Universidad de Ingolstadt

Detalle de ventanas iluminadas por el sol que les da de frente.

Eusebio Kino (V.O.):

Tanto ansiaba marchar a China que experimentaba gran gusto cuando vivía en habitaciones de nuestros colegios cuyas ventanas daban al oriente. Me consolaba con mirar frecuentemente durante el día hacia ese Lejano Oriente que, con el tiempo, sería ganado para Dios.

27. Exterior / Mañana / Lago de Chapala, Jalisco

Gabriel Gómez Padilla, panorámica del lago.

Gabriel Gómez Padilla:

La formación profesional de Kino, no pudo ser mejor, tuvo en la Universidad de Ingolstadt los mejores profesores, entre ellos un ilustre geógrafo, el padre Henrico Scherer, de él aprendió las reglas para trazar cualquier mapa geográfico, náutico y astronómico. Otro maestro que dejó huella en él fue el padre Adán Aigenler, un tirolés que, como Eusebio, deseaba de todo corazón ser destinado a las misiones del Lejano Oriente, por ello frecuentemente conversaban sobre las matemáticas prácticas como la llave para entrar a China.

28. MAPA ADÁN AIGENLER

Recorrido por el mapamundi realizado por A. Aigenler.

Eusebio Kino (V.O.):

La insigne Universidad de Ingolstadt de Baviera imprimió en mi tiempo un muy curioso mapa de todo el mundo terráqueo, de mi padre maestro Adán Aigenler. Este mapa lo traje conmigo a las Indias con su tratadito o instrucción, pues es cosmográfico, geográfico, horólogo, náutico y geométrico, y pone muy bien la California, no como isla sino como península.

29. Exterior / Mañana / Lago de Chapala, Jalisco

Gabriel Gómez Padilla, continúa su caminata alrededor del lago.

Gabriel Gómez Padilla:

El deseo de Kino de ser enviado a las misiones de Oriente se puede ver en las cartas que durante toda su estancia en la universidad, escribía a sus superiores solicitando ser considerado para viajar a China. Cada año la respuesta de sus superiores era la misma, que siguiera estudiando, no era momento para estos viajes. Así pasaron muchos años

siempre con la misma respuesta. Hasta que por fin, llegó la carta que tanto había esperado.

30. Exterior / Mañana / Universidad de Ingolstadt

Recorrido por los jardines de la universidad.

Eusebio Kino (V. O.):

Kerschpamer y yo, ambos tiroleses de la provincia de Alemania Superior, fuimos destinados como misioneros. La carta de nuestro padre general al padre provincial contenía la siguiente orden: Vuestra Reverencia enviará al padre Antonio Kerschpamer y al padre Eusebio Kino a Genova. Uno de ellos debe ser asignado a México y el otro a las Filipinas, lo cual dejo a vuestra decisión o al deseo de ellos. El padre Provincial nos dio la oportunidad de que nosotros decidiéramos quién habría de ir a México y quién a Filipinas o a las Marianas. Debido a la esperanza que yo abrigaba de continuar el viaje de Filipinas hacia China, deseaba que me destinaran a Filipinas y que enviaran al padre Antonio a México.

31. Interior / Mañana / Ingolstadt

Unas manos, con mangas negras, cortan en dos un trozo de papel.

Eusebio Kino (V. O.):

A pesar de todo, le dije al padre Antonio que eligiera la misión de su preferencia; él insistió en que eligiera yo primero. Después de estar empeñados durante algún tiempo en ese pío esfuerzo de dar al otro la preferencia, pensamos en dejar que la suerte decidiera nuestro destino.

En un trozo de papel, una mano escribe México, dobla el papel y lo echa dentro de un sombrero. Otras manos toman otro trozo de papel, una mano escribe Filipinas, lo dobla y lo echa dentro del sombrero. Mueven el sombrero. Una de las manos saca uno de los papeles, lo desdobra, dice Filipinas.

Eusebio Kino (V. O.):

Al echarlo a suertes, el padre Antonio sacó Filipinas y yo México.

32. Interior / Mañana / Casa Dr. Gómez Padilla, Chapala, Jalisco

El Dr. Gabriel Gómez Padilla en su estudio, vemos documentos históricos que tiene relativos al padre Kino.

Gabriel Gómez Padilla:

Aunque el padre Kino aceptó la voluntad divina, durante varios años, por diversas circunstancias, alimentó la esperanza de intercambiar con el Padre Kerschpemer, y que éste se quedara en México mientras Kino continuaba el viaje al oriente. Por fin se embarcarían para iniciar de inmediato su misión. Partieron del puerto de Génova hacia Cádiz.

33. Animación Mapa

Intervención gráfica sobre el mapa de Adán Aigenler. Galeones y otras embarcaciones de la época. Recorrido del Galeón por el mar Mediterráneo, el galeón recorre el camino de Génova hacia Cadiz. Escuchamos el sonido del mar agitado fuertes vientos. La embarcación va de un costado a otro.

Eusebio Kino (V. O.):

A la comida fuimos sólo cinco y a la cena seis; tuvimos que tomar el alimento en el suelo porque las fuentes se hubieran volcado con toda seguridad. Extendimos pues un gran tapete en el piso y sobre él pusimos un mantel con sus platos, cubiertos y servilletas; era ciertamente una mesa muy singular y humilde.

34. Interior / Mañana / Casa Dr. Gómez Padilla, Chapala, Jalisco

El Dr. Gabriel Gómez Padilla,

Gabriel Gómez Padilla:

Los peligros de esos viajes eran múltiples, además de las inclemencias del tiempo, los piratas estaban siempre al acecho.

35. Animación Mapa

Recorrido del galeón por el mar Mediterráneo, aparece en sentido contrario otra embarcación. Las naves se van acercando.

Eusebio Kino (V. O.):

Todavía no habíamos terminado la comida cuando se tocó la alarma y todos los marinos volvieron a tomar sus puestos pues una nave se acercaba peligrosamente. Pero al poco, por la forma del casco y sobre todo por la bandera, nos dimos cuenta de que eran ingleses y los saludamos alegremente con siete disparos de artillería; los ingleses nos saludaron a su vez con otros cinco.

36. Interior / Mañana / Casa Dr. Gómez Padilla, Chapala, Jalisco

El Dr. Gabriel Gómez Padilla,

Gabriel Gómez Padilla:

Durante el viaje los misioneros enfrentaron múltiples obstáculos y retrasos, su prisa era llegar a Cádiz antes de que zarparan las embarcaciones, 44 navíos de la armada real con rumbo a las Indias. Por los riesgos de esta travesía y los tesoros que transportaban, era necesario el viaje en grandes grupos de navíos capaces de enfrentar y salir victoriosos a cualquier grupo de piratas.

37. Animación Mapa

Recorrido del Galeón casi llegando a Cadiz la luz del atardecer, un grupo muy grande de embarcaciones, se pierden hacia el poniente.

Eusebio Kino (V. O.):

Cuando el sol se hundía en las aguas, vimos, a una milla de nosotros, los 44 navíos de la armada española que salían del puerto rumbo a las Indias y que de haber llegado a Cádiz unas horas antes, nos hubieran llevado hasta México.

Vimos el tiempo y el lugar exactos cuando el cuerpo del sol se hundía en las olas y, contra la opacidad del disco que moría, pudimos ver clarísimamente los galeones que con buen viento se alejaban. Espectáculo lúgubre y tristísimo. Al ver esta terrible escena sospechamos que había muerto toda esperanza de partir de Europa el año próximo.

38. Interior / Mañana / Casa Dr. Gómez Padilla, Chapala, Jalisco

El Dr. Gabriel Gómez Padilla, continúa su relato.

Gabriel Gómez Padilla:

Esa estancia de Kino y otros misioneros en España duró mucho más que un año. Ya que al año siguiente el barco en el que viajaban Kino y Kerschemper, encalló y aunque a la mayoría de los pasajeros los acomodaron en otros barcos, ellos tuvieron que regresar a Sevilla. Durante este tiempo Kino mejoró su dominio del español y estableció contacto con dos personas muy importantes en su vida: la Duquesa de Aveyro y con el Padre Tirso González, que se convertirían en aliados indispensables en su estancia en México. Kino acompañado del padre Kerschemper, que se mareo terriblemente durante todo el viaje, alimentando las esperanzas que aun conservaba Kino de cambiar lugares con él, llegó a la Ciudad de México a finales de mayo de 1681.

39. Interior / Mañana / La Profesa

Entrevista con el Dr. Luis Morfín S.J. ¿Qué país que imaginaron los jesuitas novohispanos? Nos habla de la vocación de servicio de los jesuitas y de la noción cristiana de igualdad aplicada al proceso de evangelización y el trabajo del Padre Eusebio Kino como un gran ejemplo de esto. De los obstáculos y la afectación de intereses que la Compañía de Jesús enfrentó por llevar hasta sus últimas consecuencias el amor y el respeto al prójimo en una sociedad que

apenas acababa de terminar de discutir si los indios eran seres humanos o no lo eran.

40. Interior / Mañana / Casa Dr. Gómez Padilla, Chapala, Jalisco

El Dr. Gabriel Gómez Padilla.

Gabriel Gómez Padilla:

Durante su estancia en la Ciudad de México, el Padre Kino conoció a los más importantes personajes de la cultura novohispana de ese siglo, entre ellos, la cébre monja jerónima, Sor Juana Inés de la Cruz y el científico Carlos de Sigüenza y Góngora, con quien tuvo una disputa intelectual a causa del paso del Cometa, al cual se le atribuían múltiples desgracias, ambos, Kino y Góngora, escribieron con visiones opuestas, sobre este tema.

41. Ciudad de México / Mapa

Mapa de la Ciudad de México 1650 (Mapoteca Orozco y Berra) Intervención y fragmentación del mismo. Vamos del plano global. Al detalle para ubicar la Iglesia de la Profesa. Luego en Convento de San Jerónimo.

42. Imágenes

Retratos de Sigüenza y Góngora, de Sor Juana, cuadros de la Ciudad de México en 1600. Colecciones Museo Nacional de Historia y Pinacoteca Virreinal.

Sor Juana Inés De La Cruz (V.O.):

Aunque es clara del Cielo la luz pura,
clara la Luna y claras las Estrellas,
y claras las efímeras centellas
que el aire eleva y el incendio apura;
aunque es el rayo claro, cuya dura
producción cuesta al viento mil querellas,
y el relámpago que hizo de sus huellas
medrosa luz en la tiniebla obscura;

Portada del libro de Eusebio Kino sobre el cometa.

43. Exterior / Mañana / Claustro de Sor Juana

Recorrido por el Ex Convento de San Jerónimo.

Sor Juana Inés De La Cruz (V.O.):

Todo el conocimiento torpe humano
estuvo obscuro sin que las mortales
plumas pudiesen ser, con vuelo ufano,
Icaros de discursos racionales,
hasta que el tuyo, Eusebio soberano,
les dió luz a las Luces celestiales.

44. Interior / Mañana / Casa Dr. Gómez Padilla, Chapala, Jalisco

El Dr. Gabriel Gómez Padilla.

Gabriel Gómez Padilla:

Finamente, la disputa entre Kino y Sigüenza no se arregló, la razón la tenía el matemático novohispano que sostenía que los cometas no causaban desgracias. Este episodio le causó a Kino, más daño que el aparente, años después enfrentó enemistades que no se explican sin tomar en cuenta este incidente. Pero dejando atrás todo esto, sigamos con Kino que fue enviado a la California, como cartógrafo del Rey.

45. Exterior / Mañana / Mar de Cortés

Recorrido hacia Loreto, vemos la costa de Baja California.

Eusebio Kino (V. O.):

Mis superiores, el mismo señor virrey y el obispo de Guadalajara me envían a la nueva conquista y nuevas misiones del gran reino de las Californias que según mi parecer, es la mayor isla del orbe. En la creencia de que la California era península y no isla vine a estas Indias

Occidentales, y así que llegué a México fui señalado por el padre provincial Bernardo Pardo como misionero, cosmógrafo y rector de la California. Y procurando salir de dudas en la materia mudé de parecer. Porque otros muchos mapas y los más importantes cosmógrafos modernos decían que la California era isla.

46. Interior / Mañana / Casa Dr. Gómez Padilla, Chapala, Jalisco

El Dr. Gabriel Gómez Padilla, habla del contexto del viaje a California.

Gabriel Gómez Padilla:

Los acompañantes del padre Eusebio eran el almirante Isidro Atondo, al mando de un destacamento militar y el padre Matías Goñi.

47. Interior / Mañana / La Profesa

Entrevista con el Dr. Luis Morfín S.J. nos detalla los pasos del método misionero: 1)- amistad, 2)- obediencia al rey, 3)- fe cristiana, aplicadas al trabajo misionero de Kino.

48. Exterior / Mañana / La Paz B.C.

Kino, vestido con su ropa negra, traza un mapa sobre la arena, un grupo de niños, vestido únicamente con taparrabos, lo rodea. Kino les regala pedacitos de piloncillo que los niños comen con gusto. Kino emprende el camino, todos los niños lo siguen.

49. Exterior / Mañana / Playa

Kino, vestido con su ropa negra, recolecta conchas azules en la playa, los niños lo observan.

50. Exterior / Atardecer / Playa

Un niño indígena, jala a Kino de la manga y lo lleva hasta donde otros niños han juntado centeneras de conchas azules que le llevan de regalo. Kino sonrío

conmovido. Otros niños llegan con dos iguanas y un pajarito, también se los obsequian.

51. Exterior / Mañana / La Paz B.C.

Recorrido por la playa, detalle de diversas conchas y otros objetos naturales, destruidos, aplastados, con rastros de violencia.

Eusebio Kino (V. O.):

El día de la Pascua del Espíritu Santo, más de 100 indios vinieron de guerra con mucha gritería, divididos en dos tropas, para echarnos de estas tierras y apoderarse de nuestros bastimentos, pero, por gran favor del cielo y don del Espíritu Santo, no se dispararon contra ellos ni arcabuces, ni pedreros, ni ellos tampoco nos tiraron flechas ningunas. Y en el *interim* que se iba dudando y preguntando si se dispararía o no, hasta ver una patente señal y demostración de hostilidad, una de las tropas de indios se nos entró hasta la trinchera y aunque nuestros valerosos soldados tenían la boca de los arcabuces en los pechos de los indios y los indios, (quizás por no haber experimentado y no conocer bastante la fuerza de estas armas), no se retiraban, no se disparó. Y por eso todos tenemos por especialísimo don del Espíritu Santo que no se haya roto la paz con la hostilidad que semejantes circunstancias nos ofrecían y que no se haya puesto a riesgo de perderse toda la empresa.

52. Interior / Mañana / Casa Dr. Gómez Padilla, Chapala, Jalisco

El Dr. Gabriel Gómez Padilla, en su estudio.

Gabriel Gómez Padilla:

Este incidente, que no pasó a mayores, marca una constante en el trabajo misionero del padre Kino, tanto en la California como en la Pimería Alta, todo lo construido en confianza y acercamiento con los indígenas se perdía ante

las acometidas de violencia, tanto de los españoles como de grupos de apaches o de indígenas contrarios a la evangelización. Esto llegó a su peor expresión en los trágicos incidentes que provocaron la muerte del padre Francisco Javier Saeta y la matanza de indígenas posterior a ésta.

53. Exterior / Mañana / La Paz B.C.

Imágenes de parcelas, recién sembradas, semillas y pequeños *coditos* de plantas.

Eusebio Kino (V. O.):

La tierra es buena y de buen temple, de mucho pescado, leña, pájaros, venados y conejos. Sembramos maíz, melones, sandías, etc. Y esperamos que todo se ha de dar y confiamos que de aquí a pocos meses podamos empezar a ir bautizando, pues estos indios me parecen los más dóciles, afables, risueños y joviales que tiene toda América.

54. Exterior / Mañana / Laguna Salada

Al noreste de Baja California, recorrido por la laguna.

Eusebio Kino (V. O.):

En una de las islas de esta gran bahía hallamos una lindísima salina. Tendrá la isla como dos leguas de *box* (perímetro) y la laguna de sal como un cuarto de legua de *box*. Se ha llamado esta isla de Santo Tomás de la Laguna, en honor del virrey Tomás Antonio de la Cerda y Aragón, Conde de Paredes, Marques de la Laguna. De esta laguna se puede sacar muchísima y muy linda sal para cargar muchos navíos en este puerto.

55. Exterior / Mañana / Valle de Santo Tomás B.C.

Kino, vestido de negro, con las mangas arremangadas, siembra una vid en una parcela.

Eusebio Kino (V. O.):

Había parras y arbolitos de granadas y membrillos que yo había pedido al padre Marquina confiando en que a su tiempo las Californias o Carolinas han de dar vino para muchas misas.

56. Exterior / Mañana / Valle de Santo Tomás B.C.

Panorámica de los viñedos que cubren actualmente la zona.

Gabriel Gómez Padilla (V.O.):

Kino era un visionario, su capacidad para ver posibilidades y

57. Interior / Mañana / Casa Dr. Gómez Padilla, Chapala, Jalisco

El Dr. Gabriel Gómez Padilla.

Gabriel Gómez Padilla (CONT.):

salidas ingeniosas y muy efectivas está presente desde su juventud. A la muerte de su padre, él que ya está lejos del hogar familiar por sus estudios, tiene que enfrentar un problema por un terreno familiar. (Cuenta esta anécdota)

58. Exterior / Mañana / Loreto B.C.

Arena, mar, conchas, recorrido sobre la amplitud infinita del horizonte.

Eusebio Kino (V. O.):

Los naturales no estiman mucho las perlas, ni caso hacen de ellas, ni se aplican a pescarlas, aunque verdaderamente las hay y muchas y de buen oriente en toda esta bahía. Y se han sacado muchas de ellas, que son más de doscientas que han dado de limosna a la Santísima Virgen y muchas más son las que tienen algunas personas. Y aunque es verdad que, quitadas unas pocas que han salido de muy buen porte, mayores que garbanzos, las demás son casi todas muy pequeñas; pero si su majestad o el señor Virrey,

envían buzos que sepan bucear en cinco, seis, ocho y diez brazas de agua, no hay duda que se sacarán grandes rentas reales; que las que estos meses aquí han sacado han sido de las conchas que hay en la orilla del mar y en poco agua.

59. Exterior / Mañana / Casa Dr. Gómez Padilla, Chapala

Gabriel Gómez Padilla en el jardín de su casa.

Gabriel Gómez Padilla:

Kino sabía que si la misión en la California no le producía a la Corona española suficiente oro, que al menos sufragara los costos, todo estaba en riesgo.

60. Exterior / Mañana / Loreto B.C. Sur

Entrevista con el Ing. Enrique Salgado, organizador de las Cabalgatas que también participó y organizó la recreación del viaje que Kino hiciera en compañía de Atondo desde San Bruno, a 20 min. de Loreto, hasta la contracosta, atravesando la sierra de la gigante. Nos cuenta los pormenores de ese recorrido, contrastándolo con los tiempos en los que Kino realizó ese mismo viaje, fundamental para su trabajo como cartógrafo.

61. Mapa de Kino

Detalle del mapa realizado por Eusebio Francisco Kino.

Eusebio Kino (V.O.):

En la muy dilatada cercana gran California –que tiene de largo suroeste – noreste como 600 leguas y de ancho este – oeste como 100 leguas – he vivido casi dos años continuos con oficio de rector de la misión, aunque indigno, y con cargo de cosmógrafo de Su Majestad, que Dios guarde; hice un mapa que se imprimió y tuve en mi compañía al Padre Pedro Matías Goñi y al padre Juan Bautista Copart, en tiempo de la empresa y conquista del almirante don Isidro de Atondo y Atillón.

62. Interior / Mañana / Mapoteca Orozco y Berra

Entrevista con el representante de la Mapoteca Orozco y Berra. ¿Por qué los mapas, durante muchos siglos eran considerados secreto militar?

Representante Mapoteca:

El mapa realizado por el padre Kino se convirtió en uno de los secretos cartográficos del mundo porque un mapa, en manos enemigas era un arma, el conocimiento, la información que brinda un mapa otorga poder a quien lo tiene. Hay varios ejemplos de mapas de los que se prohibió su difusión masiva. Actualmente los mapas están al alcance de cualquiera. Y, para nosotros es importante difundir el trabajo de preservación que realiza la Mapoteca Orozco y Berra.

Recorrido por la Mapoteca.

Representante Mapoteca:

Su acervo consta de más de 150 mil documentos cartográficos cuyas fechas de manufactura van desde 1620, hasta el presente, divididos en diferentes colecciones. La totalidad del acervo esta disponible para la consulta del público en general. La Mapoteca toma su nombre del insigne historiador Don Manuel Orozco y Berra.

63. Mapas colección mapoteca

Mini montaje de diversos mapas digitalizados de la colección de la Mapoteca, mientras escuchamos la entrevista al Representante de la Mapoteca. ¿Cuál es la importancia del padre Eusebio Kino en la Cartografía?

El montaje termina con la imagen del Mapa de Eusebio Francisco Kino "Delimitación de la Nueva Provincia de San Andrés" fechado el 21 de diciembre de 1683.

64. Exterior / Mañana / Casa Dr. Gómez Padilla, Chapala.

El Dr. Gómez Padilla en el jardín de su casa.

Gabriel Gómez Padilla:

Sin duda el trabajo como cartógrafo de Kino en la California fue una aportación invaluable pero el futuro de su trabajo misionero siempre estaba en riesgo pues representaba un gran gasto y ninguna de las soluciones implementadas por Kino representaron un ingreso económico que compensara este gasto. Cada vez estaba más cerca la orden de desmontar la misión. Un golpe de suerte parecía favorecer la estancia del destacamento militar en la California.

65. Animación Mapa

Intervención gráfica sobre el mapa de Mapoteca. La Nao de China en su ruta hacia Acapulco, un barco pirata, más al sur aguarda su paso. Desde California, sale la embarcación de Kino y Atondo, navega hacia el norte para alcanzar a la Nao de China.

Gabriel Gómez Padilla (V.O.):

Enterados de que los piratas asaltarían la Nao de China, Kino y el Almirante Atondo se embarcaron para alcanzar la nao de china antes que los piratas y desviar su ruta, para esquivar a los piratas.

La embarcación de Atondo y Kino acompaña en su recorrido a la Nao de China, el barco de los piratas se queda esperando en otro lado.

Gabriel Gómez Padilla (V.O.):

Atondo y Kino logran su misión, conducen a salvo a la Nao de China hasta el puerto de Acapulco.

66. Exterior / Tarde / Camino Real

Kino cabalga hacia la Ciudad de México a todo galope.

67. Exterior / Mañana / Casa Dr. Gómez Padilla, Chapala.

El Dr. Gómez Padilla en el jardín de su casa.

Gabriel Gómez Padilla:

Y aunque con esta hazaña lograron salvar una gran cantidad de dinero y demostraron la utilidad del destacamento militar en la California, Kino, que viajó de inmediato a la Ciudad de México, no logró cambiar la decisión. Entonces intentaría su celebre argumentación, el derecho de los californios a no ser desamparados.

68. Ciudad de México / Mapa

Mapa de la Ciudad de México 1650 (Mapoteca Orozco y Berra) Recorrido de la Iglesia de la Profesa al Palacio de los Virreyes.

Eusebio Kino (V. O.):

La primera razón para no dejar desamparados a los californios es la suma de la mansedumbre, agasajo, afabilidad y docilidad de estos naturales sin darse jamás a ningunas borracheras; que aun cuando algún soldado les ha matado algún indio, aunque hayan tenido ocasión de tomar venganza, no han hecho la mínima demostración de hacernos daño ninguno. La segunda cosa que facilita la conversión es el muy grande amor que estos naturales nos tienen a nosotros y a nuestras enseñanzas.

69. Exterior / Mañana / Playa, B.C.

Una pitahaya, primero entera, luego fragmentándose.

Eusebio Kino (V. O.):

Es verdad que algunos de ellos al principio nos miraban con algún recelo pues unos juzgaban que habíamos ido a sus tierras para quitarles sus mezcales, comerles sus pitahayas, y otros, los más creían que como éramos muchos hombres y sin mujeres íbamos a buscar quitarles las suyas, pero después de que algunos han pasado con nosotros y han visto nuestras tierras y en ella han visto mujeres, mezcales y pitahayas y abundancia de muchos bastimentos, vacas

maíz etc. fueron reconociendo claramente que no íbamos a buscar sus cosas ni para hacerles daño y con la lengua que hemos aprendido les hemos dicho que hemos ido por su bien y para enseñarles el camino al cielo.

70. Interior / Tarde / Iglesia de la Profesa

Imágenes de Cristo y otras obras de arte sacro

Eusebio Kino (V. O.):

Y saben muy bien que sólo los buenos cristianos y bautizados se salvan y van al cielo y los malos al infierno y al fuego que nunca se acaba y que todos tenemos cuerpo y alma y que el alma nunca muere y que los cuerpos han de resucitar para la gloria de los buenos y la condenación de los malos; tienen grandísimo miedo a los incendios eternos del infierno y desean muchísimo ser nuestros amigos y conseguir de nosotros el santo bautismo y salvarse. Lo tercero que facilita la conversión es lo poco que suele bastar para tener contentos a estos naturales pues con un almud de maíz que se reparta a más de 100 personas quedan muy contentos; también estiman mucho y quedan gustosísimos de recibir unos cacles de cuero crudo, que son dos pedazos de cuero que les sirven de zapatos y es el principal y casi su total vestido.

71. Exterior / Mañana / Casa Dr. Gómez Padilla, Chapala.

El Dr. Gómez Padilla en el jardín de su casa.

Gabriel Gómez Padilla:

Aunque Kino convenció a todos y parecía que se revocaría la orden de abandonar la California, las condiciones políticas y económicas de España definieron su envío a la Pimería Alta.

72. Exterior / Mañana / Bahía de Kino, Sonora

Kino, vestido de negro, parado a la orilla del mar, mira hacia la California.

Eusebio Kino (V. O.):

Hemos conseguido otras limosnas para tres misiones nuevas que con la divina gracia iremos a empezar con la gentilidad de los indios seris y de los indios Guaymas que también piden el santo bautismo. Y estas misiones nuevas también estarán enfrente de la California y a su vista. Con tanta cercanía que no hay más de 15 leguas entre ellas.

73. Exterior / Mañana / Casa Dr. Gómez Padilla, Chapala.

El Dr. Gómez Padilla en el jardín de su casa.

Gabriel Gómez Padilla:

Esta carta a la Duquesa de Aveiro demuestra que Kino nunca dejó de pensar en los Californios, pensaba que las tierras fértiles del continente producirían suficiente para también mantener las misiones de los californios. Esto no impidió que Kino realizara en la Pimería Alta, en 24 años, un trabajo civilizatorio impresionante, que está vivo a trescientos años de su muerte.

74. Objetos de Kino

Sobre la narración del Dr. Gómez Padilla vemos imágenes de diferentes objetos pertenecientes al Padre Kino relacionados con la Pimería Alta, entre ellos diversos vocabularios indígenas de las lenguas guaycura, cochimí y nebe realizados por él.

75. Exterior/ Mañana / Ganadería en Sonora

Entrevista con Ing. Enrique Salgado, habla de la labor ganadera de Kino, a 300 años de su muerte aun sobreviven ranchos ganaderos fundados por él. Vemos cientos de cabezas de ganado mientras escuchamos la entrevista.

76. Interior / Tarde / Hermosillo, Sonora

El gobernador de Sonora, responde a la pregunta: ¿Qué representa Kino para Sonora hoy?

77. Exterior/ Mañana / Ganadería en Sonora

Entrevista con otros de los integrantes de las Cabalgatas Kino, sonorenses, uno a uno, responden a la pregunta: ¿Qué representa Kino en la Sonora actual?

78. Exterior/ Mañana / Viñedos

Representante de SAGARPA, habla de la influencia de Kino en el desarrollo agrícola y ganadero de Sonora.

79. Exterior / Mañana / Tucson, Arizona

Representante de la *Kino Heritage Society* de Tucson, Arizona, responde a la pregunta ¿Cuál es la trascendencia de la labor misionera de Kino, pionero de la frontera? ¿Cuál es el trabajo de la fundación y qué resultados tiene?

80. Exterior / Mañana / Casa Dr. Gómez Padilla, Chapala.

El Dr. Gómez Padilla en el jardín de su casa.

Gabriel Gómez Padilla:

Los mapas que Kino hacía no ubicaban sólo lugares, son toda una guía de lo que iba encontrando, de su respeto por la cultura de esos indios y de las particularidades de la forma de realizar el trabajo de evangelización de los jesuitas.

81. Mapa de la Pimería Alta

En el mapa vamos viendo cómo Kino va instalando las misiones, cada vez más al norte y sus anotaciones de lengua y etnia de cada sitio. En las escenas siguientes cuando se mencionen sus recorridos veremos en el mapa los

mismos, como punto de referencia de las cabalgatas que realizaba, cruzando distancias muy grandes.

82. Exterior/ Mañana / Magdalena de Kino

Entrevista con Ing. Enrique Salgado, nos habla de las proezas de Kino como un extraordinario jinete, cuenta algunas de sus más celebres hazañas. Otros integrantes de las cabalgatas Kino nos cuentan de los recorridos que realizan cada año, de la ruta que siguen y del sentido que tienen de mantener muy viva la memoria del Padre Eusebio Francisco Kino.

83. Exterior / Tarde / Viveros, Coyoacán

Entrevista con el actor sonorenses Jesús Ochoa, ¿Las condiciones climáticas de Sonora, las aguanta cualquiera? ¿Cómo pudo Kino vivir y trabajar en estas condiciones? ¿Qué representa Kino y su labor educativa en la Sonora de hoy?

84. Exterior / Mañana / Casa Dr. Gómez Padilla, Chapala.

El Dr. Gómez Padilla en el jardín de su casa.

Gabriel Gómez Padilla:

Kino amó tanto Sonora que hasta al clima se acostumbró, incluso en algunas cartas menciona que es un clima templado. Su trabajo en la Pimería Alta enfrentó más problemas que el de la California, pero siempre la fe y el amor lo hicieron sobreponerse a las peores circunstancias.

85. Exterior / Mañana / Desierto de Sonora

Kino cabalga a todo galope por el desierto

Eusebio Kino (V.O.):

Los indios nuevos son muy noveleros. Lo bueno y lo malo que cualquiera sepa, se sabe y se publica luego a todos. Por eso entre ellos, aún más que entre otros, es menester más cuidado de no agraviarlos o desconsolarlos. Todos, aun los más remotos, preguntan por el padre misionero: lo

que hace, lo que dice, lo que da, lo que enseña, cómo habla. Y muchos, aun con vivir muy lejos de los Padres, los conocen: saben cuanto hacen y dicen y forman sus juicios y conceptos de ellos. Me ha sucedido entrar la tierra muy adentro, y salirme indios, nunca vistos a encontrarme y decirme que ya me conocían, allí y más adelante; siendo que nunca antes nos habíamos visto.

86. Exterior / Mañana / Lago de Chapala, Jalisco

Gabriel Gómez Padilla.

Gabriel Gómez Padilla:

La fama de Kino perdura hasta nuestros días, su trato hacia los indios, su preocupación no sólo por su bienestar espiritual sino por mejorar sus condiciones materiales, su defensa constante ante los atropellos y brutalidad de los españoles lo llevó a muchos enfrentamientos con la autoridad. Aunque se amparaba en la Real Cédula que llevaba bajo el brazo para liberarlos del trabajo en las minas por cinco años, ya que se convertirían a la religión católica, los intereses afectados eran muchos y así como entre los indios gozaba de una fama espléndida, el rencor y la envidia por sus logros iba creciendo entre los españoles, incluso en algunos compañeros religiosos, la envidia solapada, tejió muchas intrigas en su contra.

87. Exterior/ Mañana / La Profesa

Entrevista con el Dr. Luis Morfín S.J. él contesta a la pregunta. ¿Por qué si los jesuitas hicieron un trabajo tan importante para México fueron expulsados del país?

88. Exterior / Mañana / Lago de Chapala, Jalisco

Gabriel Gómez Padilla.

Gabriel Gómez Padilla:

Kino era un hombre de una dimensión extraordinaria, la forma en la que podía imponer su autoridad, incluso en medio de un mundo bárbaro queda manifiesta en la historia de la cabellera del brujo en Busanic.

89. Mapa de la Pimería Alta

En el mapa vamos a ver las ubicaciones de las misiones de las que nos habla el Dr. Gómez Padilla.

Gabriel Gómez Padilla (V.O.):

En la Pimería había otros jesuitas como el padre Francisco Javier Saeta, como hemos dicho, los apaches eran una amenaza constante, luego los españoles que a la menor provocación realizaban matanzas de indios, esto tensaba el ambiente cada vez más.

90. Interior / Mañana / Estudio G. G. P. Chapala, Jalisco

Gabriel Gómez Padilla:

Así, en medio de ataques y venganzas se dio el asesinato del Padre Saeta. Y la posterior amenaza de acabar con las misiones en la Pimería, en este contexto y en medio de una gran tristeza Kino inicia la biografía de Saeta, no sólo como un homenaje al mártir, también como una forma de abogar por la permanencia de las misiones.

91. Interior / Noche / Habitación

Iluminado por la luz de una vela, Kino escribe sobre una mesa, su libro Biografía del Padre Francisco Javier Saeta.

Eusebio Kino (V. O.):

A donde hubiese amor caritativo, amor divino, fuerte y suave, -amor de padre y madre- se ganarían los

ánimos más bárbaros; y, con facilidad, se vencerían las más arduas dificultades. Al contrario, el poco afecto y displicencia y a veces odio a los naturales, estorbará y atrasará tan alto ministerio con lastimosas desgracias y pérdidas infelices: A donde hay afecto de madre y padre se allanan mil dificultades y hay muchos consuelos.

92. Interior / Mañana / Estudio G. G. P. Chapala, Jalisco

Gabriel Gómez Padilla:

Ese es el gran ejemplo que nos dejó, aplicando esto a los tiempos tan violentos que vivimos, sus palabras tienen un gran sentido. Volviendo a esos tiempos, este duro golpe, como todos los que recibió en su vida no afectaron su fe, al contrario, como lo escribe en su libro Favores Celestiales.

93. Interior / Noche / Habitación

Iluminado por la luz de una vela, Kino escribe sobre una mesa, su libro Favores Celestiales.

Eusebio Kino (V. O.):

Las muchas adversidades y atrasos de estas nuevas conversiones, pertenecen a los favores celestiales que nuestro Señor nos hace, pues las adversidades y cruces de este mundo, de la misma manera, o con más razón, más que las prosperidades son Favores Celestiales.

94. Exterior/ Mañana / Casa del Teatro, Coyoacán

Entrevista con el director de teatro y dramaturgo Luis de Tavira, nos habla de Kino como ejemplo de la labor de los jesuitas en su más amplia expresión.

95. Exterior / Mañana / Ciudad de México

Entrevista con el director de cine Felipe Cazals, ¿por qué eligió a Eusebio Kino como héroe de su película **Kino la leyenda negra**?

96. Exterior / Tarde / Viveros, Coyoacán

Entrevista con el actor sonorenses Jesús Ochoa, ¿Qué representa Kino y su labor educativa en la Sonora de hoy?

97. Interior / Mañana / Estudio G. G. P. Chapala, Jalisco

Sobre los documentos originales de Kino de la colección del Dr. Gómez Padilla, nos habla de los últimos años de Kino.

98. Exterior/ Mañana / La Profesa

Entrevista con el Dr. Luis Morfín S.J. él contesta a la pregunta, ¿Más allá de las aportaciones religiosas y de desarrollo económico, qué le dio Kino a la formación de México, de sus límites geográficos?

99. Exterior/ Mañana / Magdalena de Kino, Sonora

Entrevista con un integrante de la comunidad indígena, de los que año con año, hacen una peregrinación a la tumba de Kino. ¿Por qué a 300 años de su muerte el amor hacia el Padre Kino está tan vivo que hacen cada año esta peregrinación?

100. Exterior / Atardecer / Magdalena de Kino, Sonora

Un caballo, a galope, Eusebio Kino, vestido de negro, con sombrero, tiene 66 años, cabalga.

101. Interior / Tarde / Iglesia

Frente a la imagen de San Francisco Javier, Kino muy cansado, mira agradecido.

102. Exterior / Anochecer / Magdalena de Kino, Sonora

El caballo de Kino atado a un árbol. Se escuchan, gritos dando la noticia de la muerte.

103. Int Mañana Choza

En un lecho muy humilde, el Padre Kino, muerto se escuchan, gritos, voces en diversas lenguas, campanas.

104. Exterior / Anochecer / Magdalena de Kino, Sonora

El caballo de Kino atado a un árbol. Se escuchan, gritos dando la noticia de la muerte. Sobre la tierra, las huellas del caballo. En el horizonte, el desierto, oscurece.

FIN

8. PRESUPUESTO.

9. RUTA CRÍTICA

AGOSTO - SEPTIEMBRE 2016

DESARROLLO DEL PROYECTO
BUSQUEDA DE FINANCIAMIENTO Y APOYOS.

OCTUBRE - NOVIEMBRE 2016

PRE PRODUCCIÓN

NOVIEMBRE - DICIEMBRE 2016

PRODUCCIÓN

ENERO - FEBRERO 2017

EDICIÓN

MARZO 2017

ENTREGA

10. CV Y DEMO REEL DE LA EMPRESA.

Favor de visitar

www.sincroniafilms.com

En la página <http://www.sincroniafilms.com/proyectos.html> pueden encontrar un Demo de 10 minutos del proyecto.

11. REGISTRO INDAUTOR

CERTIFICADO

Registro Público del Derecho de Autor

Para los efectos de los artículos 13, 162, 163 fracción I, 164 fracción I, 168, 169, 209 fracción III y demás relativos de la Ley Federal del Derecho de Autor, se hace constar que la **OBRA** cuyas especificaciones aparecen a continuación, ha quedado inscrita en el Registro Público del Derecho de Autor, con los siguientes datos:

AUTOR: AGUIRRE RAMIREZ SALVADOR
TITULO: PEDRE KINO, UNA FE SIN LIMITES
RAMA: LITERARIA
TITULAR: AGUIRRE RAMIREZ SALVADOR

Con fundamento en lo establecido por el artículo 3° de la Ley Federal del Derecho de Autor, el presente certificado ampara única y exclusivamente la obra original literaria.

Con fundamento en lo establecido por el artículo 14 fracciones I, II y III de la Ley Federal del Derecho de Autor, el presente certificado no ampara: las ideas en sí mismas, las fórmulas, soluciones, conceptos, métodos, sistemas, principios, descubrimientos, procesos e invenciones de cualquier tipo; el aprovechamiento industrial o comercial de las ideas contenidas en las obras; los esquemas, planes o reglas para realizar actos mentales, juegos o negocios.

L.F.D.A.- Artículo 168.- Las inscripciones en el registro establecen la presunción de ser ciertos los hechos y actos que en ellas consten, salvo prueba en contrario. Toda inscripción de esta naturaleza salvo los derechos de terceros. Si surge controversia, los efectos de la inscripción quedarán suspendidos en tanto se pronuncie resolución firme por autoridad competente.

Número de Registro: 03-2011-060711363900-01

México D.F., a 7 de junio de 2013

EL DIRECTOR DEL REGISTRO PÚBLICO DEL DERECHO DE AUTOR

JESUS PARETS GOMEZ



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
INSTITUTO NACIONAL
DEL DERECHO DE AUTOR
REGISTRO PÚBLICO

SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



INDAUTOR
Instituto Nacional del Derecho de Autor

12. DATOS DE CONTACTO

Salvador Aguirre Ramírez

Sincronía Films SA de CV
Nicolás San Juan 9-204
México DF 03100
México

Celular 5543 68 62 31

Teléfono (735)392 12 00

Correo electrónico

salvador@sincroniafilms.com
salvadoraguirre@me.com

Gerardo Garza Merodio

Celular 5518508857

Correo electrónico

gerardo@sincroniafilms.com

Página Web

www.sincroniafilms.com